

Encabezado: LA SIBERIA EN LA MEMORIA DE SUS EX – TRABAJADORES.

**La Siberia en la memoria de sus ex-trabajadores. La experiencia de habitar un barrio
obrero en el municipio de La Calera, Cundinamarca.**

Selena Alejandra Calderón Sánchez

Tesis de grado para optar el título de Antropóloga

Área de investigación: “Procesos Sociales, Territorios y Medio Ambiente

Línea Dinámicas y Representaciones de lo Urbano

Universidad Externado de Colombia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Bogotá, D.C.

2020

Tabla de contenido

AGRADECIMIENTOS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I: EL TRABAJO DE CONSTRUIR UNA CIUDAD.....	11
1. Electricidad y cemento (Familia Samper).....	11
2. Fundación de la Fábrica “Cementos Samper”.....	13
2.1. Ubicación e impacto ambiental.....	19
2.2. Ampliación de La Siberia.....	24
3. Colombia y Bogotá Años 50.....	27
3.1 Infraestructura.....	28
3.2 Empresas prestadoras de servicios públicos.....	30
3.2.1 La Empresa Energía Eléctrica de Bogotá.....	30
3.2.2 Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá.....	33
4. Trabajadores obreros.....	36
4.1 Condiciones laborales.....	37
4.2 Creación de los barrios obreros.....	37
4.2.1 Habitar en un barrio obrero.....	40
CAPÍTULO 2: HABITAR EL BARRIO OBRERO.....	44
1. Paternalismo como control social.....	52
1.1 Disciplinamiento.....	52
1.1.1 Ámbito religioso.....	54
1.1.2 Estudie en la escuela Joaquín Samper Brush.....	57

1.1.3 Nos divertimos (nos divertíamos).....	60
1.2 El trabajo. Un día en el trabajo.....	68
1.2.1 Condiciones Laborales	75
1.3. Agradecimiento	82
1.4 Resistencia.....	83
1.4.1 Sindicato.....	87
1.4.2 Huelga.....	89
2. Cierre de la fábrica.....	92
CAPÍTULO 3: RECORDAR ES VIVIR.....	102
1. El paso del tiempo.....	102
2. Seguir habitando.....	109
3. Sentir La Siberia.....	112
CONCLUSIONES.....	122
REFERENCIAS.....	125

AGRADECIMIENTOS

Quiero tomarme el tiempo de agradecer y darles un espacio a todas aquellas personas que contribuyeron en el proceso de realización de este trabajo, a quienes me apoyaron y me colaboraron, para llegar a culminar esta meta.

En primer lugar, quiero hacer una mención especial a dos personas, ex trabajadores de La Siberia, a quienes tuve el placer de conocer y quienes me brindaron su tiempo, confianza y apoyo incondicional para hablar y sin quienes no habría sido posible este trabajo. La primera persona, respetando su decisión de anonimato, pero quien que al leer estas palabras sabrá quién es, pues puedo decir que fue la primera persona que me abrió las puertas a esta historia, con toda la disposición, paciencia, pero sobretodo con el interés de escucharme.

A Don Álvaro Triviño, quien ya no está con nosotros, pero que fue una persona bastante alegre, con un ánimo espectacular que es capaz de contagiar a todas las personas a su alrededor. Quien estoy segura ha quedado en la memoria de todos sus compañeros, amigos y especialmente de tu familia, y a quién donde esté seguirá contando historias y alegrando con su entusiasmo.

También quiero agradecer a las profesoras Amparo de Urbina y Cristina Herrera quienes me ayudaron a aclarar ideas, se tomaron el tiempo de escucharme y leerme con paciencia y dedicación me hicieron posible encontrar el camino para poder desarrollar este trabajo. De igual forma, al profesor Gerrit Stollbrock quien, no solo me permitió llegar al lugar, sino que me animo para continuar con la maravillosa historia de La Siberia.

Finalmente, pero no menos importante a mi familia, amigos, compañeros y de ahora en adelante colegas de formación a quienes me vieron crecer en este proceso de carrera, me escucharon, me apoyaron y aconsejaron en este proyecto y estuvieron apoyándome a recorrer los terrenos de la fábrica, y fuera de ella, leyéndome una y otra vez, para cumplir esta meta.

A todos y todas ustedes, no tengo más que decirles que muchísimas gracias por todo, que sin ustedes no habría llegado a este punto, sinceramente y de corazón, muchas gracias.

INTRODUCCIÓN

En ocasiones lo cotidiano pasa desapercibido y es allí donde se descubren las mejores cosas, las más emotivas, las más difíciles, historias de lucha, entre otros. La historia de la construcción de Bogotá se ha caracterizado por ser un poco formal, desde instituciones y empresas y sus logros o trabajos. Aunque detrás de esto se encuentra la vida de los trabajadores u obreros y su cotidianidad. Este es el caso de La fábrica “La Siberia”, ubicada en el Valle del Río Teusacá, en el municipio de La Calera. La cual fue un referente que aportó a la construcción de Bogotá y así mismo sus trabajadores, los cuales formaron un barrio obrero al lado de la fábrica.

Esta fábrica ha sido una de las más importantes e influyentes en el tema de la construcción del siglo XX, iniciando sus operaciones en 1929, con algunos contratiempos en 1977 con la constitución del Parque Nacional Natural Chingaza como parte de la Reserva Forestal protectora de la cuenca Alta del río Bogotá. La propiedad de la empresa Cementos Samper limitaba con este parque, y debido a que sus actividades afectaban el ecosistema del mismo la empresa dona 2.400 hectáreas de terreno al parque, (Valenzuela, 2013). Para este tiempo Cemex (Cementos de México) había comprado la fábrica y en 1998 se cierran las operaciones definitivamente, una de las causas es la pérdida del material extraído, la caliza. (Barrios, 2012).

Alrededor de la fábrica, que fue construida inicialmente en los predios de la hacienda “La Siberia” de la familia Samper, se estableció una urbanización para los trabajadores debido al aumento de personal que estaba ingresando a laborar. La Urbanización estaba dotada de una iglesia, colegios, un hospital, entre otras cosas; durante casi setenta años los trabajadores de la fábrica y sus familias habitaron allí, construyendo una serie de dinámicas de orden social, económico y cultural, las cuales al terminar la fábrica entraron en un proceso de transición. Dado que estas viviendas eran propiedad de la empresa y estaban tomadas en arriendo, la empresa pidió

su desalojo. Así, poco a poco se fueron desmantelando las casas y sus habitantes trasladándose a otros lugares.

Es por esto, que la presente investigación se pregunta por la conexión que se encuentra entre las actividades laborales y extra laborales o privadas, así como las relaciones que se tejen allí. Pues investigaciones previas se centran en la historia laboral de la fábrica, dejando de lado la historia de vida de los trabajadores, esa esfera privada que para la época se diferenciaba bastante, ya que solo se tenía en cuenta el ámbito público y laboral. De esta forma, no se tiene en cuenta que los dos ámbitos coexisten y se relacionan entre sí. Por otro lado, los espacios de dispersión para los trabajadores tampoco eran reconocidos, eso no significaba que no existieran.

Por ello, me parece importante analizar los estilos de vida propios, las interacciones y la dinámica que se desenvuelve en los barrios obreros, pues no han sido tan visibles y han desempeñado un papel importante en la construcción y desarrollo de la ciudad y el país. Sin embargo, debo aclarar que no llegué a este punto de inmediato. Inicialmente me incliné por el tema de la patrimonialización, porque no patrimonializar este lugar que está quedando en el olvido, con un significado importante a nivel histórico para la ciudad de Bogotá y con un significado aún más importante y sentimental para las personas que trabajaron y vivieron allí.

Sin embargo, al considerar que La Siberia aún se encuentra en un espacio privado, siendo propiedad de Cemex, esta empresa ya tenía un fin para este espacio. Por lo que decidí centrarme en las personas que trabajaron y vivieron durante bastante tiempo allí, retomando el proceso de transición al cerrar la fábrica y su reubicación en otros terrenos.

Este era el propósito y la información que iba buscando, pero luego de un acercamiento a campo en donde las personas con las que pude hablar, ex – trabajadores, me comentaron el interés de tener un registro de la vida de la fábrica, se fue transformando el tema y el objetivo de la

investigación, hasta llegar al análisis de las actividades y relaciones que se construían en la urbanización de la Siberia para de esta forma reconstruir parte de la historia de vida cotidiana en la Siberia en el municipio de la Calera, Cundinamarca.

No obstante, a lo largo de este proceso descubrí que es importante mirar lo que podría decir en el presente y cómo a partir de este también se comienzan a reconstruir estas vivencias, ya que en este momento lo que fue la fábrica La Siberia se encuentra en ruinas y al mirarlas se desprenden todos los recuerdos y lo vivido por quienes allí habitan, aún desde su pasado. A partir de la memoria se dirige la mirada de los ex –trabajadores hacia las ruinas, es por esta mirada que cobran sentido, todas las experiencias vividas continúan en los recuerdos y ayudan a habitar las ruinas en el presente.

Es por ello, que desde la antropología se hace relevante para mi investigación el preguntarse por la vida, por cómo se vive en determinadas condiciones o lugares, como van construyendo las personas eso que se denomina habitar. Considerando que los detalles más pequeños y en muchas ocasiones “obvios”, como lo son aspectos de la vida cotidiana tienen bastante importancia dentro de la memoria, pues las experiencias que se guardan allí, comprenden puntos de vista subjetivos que develan las relaciones sociales de las personas en lo que fue y todavía es hoy para ellos La Siberia.

Es por ello que para la realización de este trabajo, inicialmente realice un abordaje histórico de la fábrica, por medio de libros y documentales. Posteriormente realicé un primer acercamiento a campo a partir de la exposición “La Siberia: reconstruyamos la memoria de la fábrica de Cementos Samper” llevada a cabo en mayo de 2017 en el parque central de la Calera. En este evento se podían visualizar varias fotografías de los trabajadores y de sus familias. Para el segundo acercamiento a campo, ya había definido la población en la cual me iba a enfocar, los ex -

trabajadores de la fábrica pertenecientes a la Asociación de pensionados ANPICEMS. En este acercamiento pude realizar algunas entrevistas, sin embargo, quedé con un sin sabor respecto al material de archivo y fotográfico, ya que en la oficina de ANPICEMS solo se encuentran dos fotografías de la fábrica y su urbanización. De esta manera, me aproximé más a las redes sociales, tomando como parte importante las publicaciones del grupo público de Facebook “La Siberia Años Dorados” creado el 18 de enero de 2010,

el propósito de este grupo es recolectar imágenes que nos recuerden lo vivido en la Siberia, la escuela y la fábrica cemento Samper, les pido el favor de subir sus fotos que nos recuerden lo lindo que vivimos y me ayuden a conocer más de donde viví mi infancia. Y ayúdenme a difundir el grupo gracias. (Descripción. La Siberia Años Dorado).

A partir de las publicaciones y los comentarios que realizaban de las mismas, puede comenzar a incorporar información respecto de la vida cotidiana de estas familias; a lo que me referiré con más precisión más adelante.

Frente a las entrevistas realizadas, uno de los inconvenientes que se me presentó fue el hecho de que luego del cierre de la fábrica las personas se mudaron a diferentes lugares: La calera y veredas aledañas, Bogotá, entre otras. Realicé cinco entrevistas, por motivos de confidencialidad, y acuerdo con las personas que me colaboraron solo haré referencia al primer nombre. Dos de las entrevistas fueron en el casco urbano de la Calera, allí me colaboraron el señor José, quien tenía un vínculo importante con la asociación de pensionados y fue la primera persona con la que hablé. Su relato estaba más referenciado hacia el ámbito sindicalista, y el señor Mario quien trabajó veinte años en la fábrica, y quien hacía parte de la junta de padres de familia de la escuela. En esta ocasión me acompañó un amigo, durante el relato la conversación iba dirigida hacia él más que a mí, a pesar de que al inicio anunciamos que era yo quien estaba interesada en la historia e iba realizar la

investigación. Más adelante en la conversación, hice referencia a las mujeres, si había mujeres que trabajaran en la Siberia en esos años, la respuesta fue muy clara, de una negación total y con un poco de gracia en sus palabras, referenciando a que las mujeres no trabajaban, se encontraban siempre en la casa; comentario que me hizo entender un poco más por qué se dirigía a mi amigo y no a mí. La tercera entrevista que realicé fue cerca del lugar donde se encuentra la fábrica, allí se localizan varias casas, solo en dos de ellas viven personas que trabajaron en la fábrica. Sin embargo, el primer señor del que me hablaron se encontraba muy enfermo y la misma persona que me dio la información me dijo que sería muy difícil hablar con él. Posteriormente, me referenció al señor Vicente, quien vive en la última casa de la zona y tiene, desde allí, vista hacia la fábrica, un lugar que poco a poco se desvanece y consume en las ruinas. Don Vicente tiene ochenta y seis años y trabajó treinta y tres en la fábrica.

La entrevista al señor Álvaro tuvo lugar en el municipio de La mesa, Cundinamarca, dado que es su lugar de residencia, Don Álvaro trabajó veinticinco años en la empresa, su madre también laboró allí, por lo cual creció en el ambiente de la fábrica.

Estas cuatro entrevistas fueron realizadas en el mes de abril del 2018. A la par de las entrevistas, seguí en la sistematización del grupo de Facebook, tomando las publicaciones de fotografías que algunas personas subían y los comentarios más relevantes que hacían sobre ellas. De esta forma lo organice por categorías, divididas en cuatro grupos: el primero sobre información de la publicación, el segundo acerca de aspectos de la fotografía, el tercero contiene información de la persona que hace el comentario y el comentario mismo; el cuarto, un poco más amplio, es sobre lo que referencian dichos comentarios, lugares, emociones, entre otras cosas. En febrero de 2019 realicé la última entrevista al médico de la Siberia, quién trabajó allí diez años. El médico hacía

parte de los profesionales que trabajaron en la fábrica. por lo que me aportó una mirada distinta de esa cotidianidad y claramente específica dentro de su profesión.

De acuerdo a la información recolectada en las entrevistas y la sistematización de las publicaciones de la página de Facebook, este trabajo de grado se presentará en tres capítulos. El primer capítulo expondrá la fundación y ubicación de la fábrica, el momento en el que se construye la urbanización, enlazando también el contexto en el que se vivía, desde la década de 1930 y especificando un poco más Colombia y Bogotá en los años de 1950, tras el auge de la construcción y el surgimiento de las industrias extractivas. Por último, y para realizar la transición al segundo capítulo, se abordará la importancia de la clase obrera, los barrios obreros y la vida privada.

En este caso, en el segundo capítulo de esta tesis se retrata la historia de vida cotidiana de los ex – trabajadores de la fábrica a partir de la memoria colectiva, en primer momento se hace la descripción del espacio físico y se va enlazando con todo lo que implica el habitar, tanto el aspecto físico como, las prácticas cotidianas y las dinámicas de trabajo. Dichas dinámicas giraron alrededor de las lógicas paternalistas que se llevaban a cabo en las empresas de los años 1930 y 1950. El paternalismo a partir de Mauricio Archila donde las empresas buscan formar con sus empleados una gran familia y así mismo las micro – resistencias que se encuentran en el ámbito del poder y de las acciones cotidianas.

Entrando en el tercer capítulo se describe la fábrica en ruinas, todo lo que conlleva o significa una ruina apoyado en Georg Simmel, así como también se hace alusión al tiempo, al “tiempo – puro” en el que está enmarcada la ruina según Marc Augé. Posterior a esto se retoma el concepto de Espacio habitado y la memoria colectiva, dando cuenta de cómo la unión de estos conceptos permite reconstruir el pasado, y si es posible seguir habitándolo. Finalmente, se describen las

emociones de algunas personas al contar, ver y recordar lo que, por bastante tiempo fue su casa, y que aún lo sigue siendo.

EL TRABAJO DE CONSTRUIR UNA CIUDAD

1. Electricidad y cemento (Familia Samper)

En Bogotá, a lo largo de la historia, se han distinguido varias familias en diversos aspectos, una de ellas es la familia Samper, más conocida por sus aportes varios, tanto al progreso de la ciudad como del país. Miguel Samper Agudelo, nacido en Guaduas, Cundinamarca, casado con María Teresa Brush Domínguez, nacida en Nueva York; fue una persona con ideología liberalista; de esta manera influyó en aspectos de comercio, trabajo e industria. Este pensamiento pasó de generación en generación y así sus hijos y nietos continuaron con las ideas de progreso para el crecimiento del País (Santamaría, 1983).

Uno de sus grandes aportes estuvo relacionado con la electricidad. Bogotá al llegar el siglo XX permanecía en la oscuridad, sin alumbrado público. Esta situación fue cambiando poco a poco con la creación de “Samper Brush y Compañía” empresa fundada por los hermanos Samper, que ofrecía “suministro de fluido eléctrico al público, pero fueron en extremo cautelosos respecto a la posibilidad [absteniéndose] de negociar con los gobiernos nacional y municipal (...)” (Fundación Misión Colombia, 1988 b, p. 61). Manteniendo así el servicio de energía eléctrica en el sector privado.

La empresa de electricidad inició con la compra de la hacienda “el charquito” cerca al Salto del Tequendama, un lugar que se había previsto algunos años atrás para la generación de energía, “valiéndose de una máquina de vapor de regular potencia y un dinamo pequeño, hicieron una

demostración para comprobar que la electricidad podía generar no solamente luz, sino también fuerza y calor” (Fundación Misión Colombia, 1988 a, p.47).

Las compañías de electricidad que precedieron a la de los Samper no habían dado buenos resultados por lo que esta vez los hermanos

tomaron desde los comienzos de la Empresa dos precauciones de singular importancia, La primera fue tender las líneas de transmisión de energía por debajo de tierra y no [vías] aéreas con el fin de prevenir interrupciones originadas por lluvias, vientos y otros factores adversos. La segunda consistió en montar un generador de reserva de 350 kilovatios que reemplazara al principal en caso de falla (Fundación Misión Colombia, 1988 a, p.47).

Oficialmente se puso en funcionamiento el 7 de agosto de 1900. El día anterior se probaron las plantas y las líneas de transmisión para dar luz por primera vez a Bogotá.

La creciente demanda de fuerza para la industria y la no menos imperiosa de alumbrado doméstico fueron causas determinantes de que al cumplir dos años de funcionamiento la empresa ya hubiera copado su capacidad generadora y estuviera emprendiendo nuevas obras de expansión (Fundación Misión Colombia, 1988 a, p.47).

Aunque ya se comenzaba a dar luz a Bogotá no era suficiente. También crecían las industrias a pequeña escala y

Empezó la afluencia de gente de los campos que deseaba trabajar en oficios diferentes a los simplemente agrícolas y ganaderos. Simultáneamente, anhelaban aprovechar la ventaja del alumbrado eléctrico para todas sus faenas domésticas, y la ciudad comenzó a aumentar sus viviendas, y edificaciones varias, ante el número creciente de pobladores (Santamaría, 1983, p.39)

Con el aumento de viviendas a partir de los desplazamientos del campo a la ciudad y los ensanches que se pensaba realizar a la empresa, se vio la necesidad de reaccionar frente a la demanda del material de construcción. “Como el costo del cemento era especialmente alto al traerlo de Europa, los hijos de don Miguel Samper Agudelo, con su probado espíritu progresista, iniciaron gestiones para fundar una fábrica de cemento en las vecindades de la capital” (Santamaría, 1983, p.46).

2. Fundación de la Fábrica “Cementos Samper”.

Don Álvaro, quien trabajó en la fábrica por veinticinco años comenta un poco la historia de ésta.

La empresa Cementos Samper nació y se fundó más o menos en el año 1902. Duró en funcionamiento ininterrumpidamente más o menos cien años (...) La persona que inició fue Don Miguel Samper, que era el papá de cinco hermanos, hijos de Don Miguel, que posteriormente les dejó para que siguieran laborando (...) Ya en la Siberia lo que fue la planta, porque eso inicio fue en Bogotá (...) (Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018).

Su nieto, Alberto Samper Sordo, en nombre de los hijos de Miguel Samper reflejó estas ideas en un discurso conmemorativo al Centenario del Grito de Independencia el 28 de Julio de 1910 “al entregar como obsequio al Municipio de Bogotá una de las primeras obras de concreto reforzado hechas en el país, el que se denominó Kiosco Samper” (Santamaría, 1983, p. 30), el cual fue elaborado a partir del producto de la fábrica. Y es que precisamente en ese discurso Alberto Samper menciona el nacimiento de la empresa, la cual ha venido cambiando de nombre a lo largo de los

años, llamándose inicialmente “Compañía de Cemento Samper, para reorganizarse posteriormente con el nombre de Fábrica de Cemento Samper” (Santamaría, 1983, p. 30).

La construcción de este Kiosco implicó la extracción del material para construirlo.

La explotación de las minas de cal se hacía a pico y pala y el transporte hasta la planta original, en la calle 15 con carrera 17, cerca de la Estación de La Sabana se realizaba a lomo de mula, desde las minas de La Siberia (Santamaría, 1983, p.30).

Don Vicente tiene ochenta y dos años y trabajó en la fábrica por treinta y tres años. Todos los días puede observar la fábrica desde su casa, o lo que queda de ella. Comenta: “mejor dicho, la empresa comenzó a trabajar desde 1929”. Una época en la que la tensión económica y política estaba a flor de piel. Comienza el desequilibrio económico que devino en una crisis mundial.

En el caso de Colombia, el sistema económico, progresivamente se fue paralizando y no quedaba forma alguna de obtener créditos, aún con el mejor respaldo (...) A tal punto llegó tan grave la situación, que ni los comerciantes, con la pignoración de sus valiosas mercancías, lograban en parte alguna obtener préstamos aceptables. Simplemente no había moneda en circulación. Se habían cerrado los créditos que normalmente se obtenían en los Estados unidos, y, después de la guerra, los bancos europeos -antaño la otra tabla de salvación- no estaban en capacidad de hacerlo [prestar auxilio] por los efectos que, en esos países, había dejado como secuela la reciente conflagración mundial (Santamaría, 1983, p. 60)

De esta manera, la crisis también afectó a la familia Samper y a su empresa, dejándolos abiertos a la posibilidad de asociarse con otros empresarios para poder terminar la construcción en la Siberia. Sin embargo, esto no fue suficiente y tuvieron que parar el equipamiento de la fábrica en

1930. Posterior a esto vino el proceso de recuperación de la economía y se comenzó a extender por todos los países. En ese momento, en Colombia se encontraba una compañía alemana, a cargo de la construcción del ferrocarril en el tramo de Puerto Salgar. Desde la junta directiva de la fábrica se logró que esta compañía diera su apoyo económico y, de esta manera, se pudieran continuar las obras que habían sido detenidas (Santamaría, 1983).

Se recuerda muy bien entre los Ex-trabajadores los detalles del inicio de la fábrica y la llegada del primer horno con el que se producía el cemento, este horno era de marca Polysius y en cada uno de sus relatos es mencionado.

Entonces eso empezó por allá con los señores Samper que descubrieron la caliza con unos que vinieron de España, trajeron un horno, el primer hornito lo hicieron ahí en la estación de la Sabana y aquí iniciaron con un horno que se llamaba Polysius¹, luego compraron otros dos. Las minas mismas de caliza estaban en Siberia, pero se fueron agotando, entonces descubrieron las que estaban en Palacio y empezaron a explotar allá y ... Las carreteras para ir a palacio especialmente las hicieron con pico y pala y en unos inviernos tremendos, y pasaron a traer la mina de Palacio, pero entonces el problema con el terreno, no la podían traer en volquetas ni nada de eso porque por la loma, las máquinas y los frenos de las máquinas no aguantaban. Entonces fue cuando montaron el Cable de Palacio para transportar por el cable, eso lo montaron entre alemanes y franceses, y cuando fue terminado lo nombró Rojas Pinilla. Fue una empresa de mucha potencia, mucho prestigio porque fue la primera cementera en Colombia (Don José, comunicación personal, 3 de abril de 2018).

¹ “imágínese usted más o menos 14 toneladas diarias, que era la capacidad del hornito” dice Don Álvaro.

Como se puede ver en el relato de Don José, el horno se encontraba en La Siberia; inicialmente el material, la caliza, se sacaba de ese mismo lugar, pero al agotarse encontraron Palacio, en donde establecieron otra mina. La caliza era trasladada desde Palacio, hasta la planta de la Siberia. Las personas que trabajaron en la planta no solo describen el horno, sino también el procedimiento y la transformación del material. Desde qué lugares se trasladaba, cómo lo trasladaban. Se va organizando toda una ruta desde Bogotá, hasta la planta, las minas y viceversa, Don Vicente recuerda este proceso:

La mina era aquí, ahí era la mina, en esa peña, de allá bajaban la caliza a una trituradora que había allí. Allí era la trituradora, de ahí baja la piedra triturada por un cable, un cable que lo bajaban allí a la planta, ahí llegaba la piedra ya triturada. Y ahí caía a unas tolvas grandísimas y debajo de las tolvas estaban los molinos trabajando, moliendo las tolvas y a esos molinos les agregaban agua para que fueran moliendo la piedra y fuera saliendo. Y cuando ya estaba espesa esa piedra iba saliendo, esa piedra molida iba saliendo como mazamorra de dulce, y unas bombas la bombeaban a unos silos grandísimos que hay. Y en esos silos grandes le echaban todos los agregados: mineral de hierro, arcilla, arena, todo eso le agregaban a esa vaina. Y ahí, cuando ya estaba revuelto eso, le entraba a los hornos por una tubería. Le entraba a esos hornos un chorro continuo, de día y de noche, eso producía, no me acuerdo si eran doscientas toneladas diarias. Y cuando se acabó la piedra aquí, no pararon la fábrica porque descubrieron una mina en Palacio, a 22 kilómetros de aquí allá. Allá descubrieron la mina de caliza y la piedra la traían por cable, por vagoneta, ya por cable la traían molida. Cada vagoneta cargaba dos toneladas y tenía bastantes vagonetas bajando, bajando y subiendo, bajaban las llenas y subían vacías. Bueno, después de eso compraron otro horno porque no había sino uno, trajeron el otro y eso ya producía

más cemento. Es que eso hace muchos años, imagínese. Y aquí en la empresa había un cable hasta Bogotá, hasta Contador, allá llegaba el cemento por vagoneta, de a 10 bultos por vagoneta llevaba. La vagoneta iba tapada para que no se mojara el cemento, y allá llegaba a la séptima, bueno y ahí el proceso de la empresa era ese: tenía seis molinos moliendo, unos moliendo piedra caliza y los otros moliendo el Clinker². Porque esa mazamorra que le echaban a los hornos se volvían bolas, piedras. Así se le metía a otros molinos para que la molieran y ahí iba saliendo el cemento ya molido. Eso pasaba a unas empacadoras y las empacadoras empacaban eso en los bultos, pero eso salía muy fino, finísimo (Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

El planteamiento del cable aéreo comenzó a mediados de los años 20, porque como mencionaba Don Álvaro al principio la empresa inició en Bogotá,

Para esta época la familia Samper ya había contemplado la posibilidad de construir un cable aéreo que tendría una longitud aproximada de 10 kilómetros y cuyo propósito era bajar la piedra desde las minas hasta el sitio de Contador, vecino al entonces municipio de Usaquén (Santamaría, 1983, p. 49).

La construcción del cable inició en 1927 y a su vez “la familia Samper se había dado cuenta de la importancia que tenía para la Capital de la República la producción estable de cemento, e inició los estudios para construir una fábrica en La Siberia donde estaba la materia prima” (Santamaría, 1983, p. 55). De esta manera, como ya se ha mencionado, la fábrica en la sede La Siberia comenzó a partir de 1929.

² El Clinker es el principal elemento para la elaboración del cemento, es formado “a partir de la calcinación de caliza y arcilla a temperaturas que oscilan entre 1359 y 1450 °C” (Cemex. 2019. En línea).

Don José, quien pertenece a la Asociación de Pensionados, cuenta cómo en ese momento para 1934, tiempo en el cual se dio funcionamiento al horno Polysius, los trabajadores no tenían muy buenas condiciones para realizar el trabajo³, debido a que no contaban con seguridad industrial

La empresa logró tener como 1400 trabajadores. Como estaba distante del pueblo, entonces la misma empresa por su necesidad, construyó la clínica, y tenía sus casinos. (...) Los trabajadores, incluso... descalzos. En ese tiempo (...) ponerse un par de alpargatas para estar entre un barrial, entonces tocaba era descalzos. Y se protegían con un costal cuando llovía, por las noches en los campamentos les tocaba... ahora hay junco, pero eso qué junco todavía, eso sus camas eran en frailejón (Don José, comunicación personal, 3 de abril de 2018).

Sin embargo, unos años después tomó fuerza el movimiento sindical en el país con la política de legitimación de Olaya Herrera y la reglamentación de dicho movimiento; a partir de esta política se creó la Confederación de Trabajadores de Colombia en 1936. No obstante, en los períodos siguientes se dejó este tema de lado (Acevedo, 1995).

En 1940, y como mencionó Don Ambrosio, la producción de la fábrica todavía se encontraba rudimentaria, las condiciones de los trabajadores aún no eran muy apropiadas y las labores que posteriormente realizarían máquinas, eran desempeñadas por personas. Dentro de estas labores se encontraba “la limpieza del horno, de los silos y de los residuos del salón de Clinker” (Santamaría, 1983, p. 77).

Adicional a estas condiciones laborales y por el aumento de los trabajadores como lo mencionaba Don José, se construye una clínica y los casinos, pero no fue todo lo que se construyó

³ Las condiciones laborales específicas de los trabajadores de la Siberia serán ampliadas en el capítulo 2.

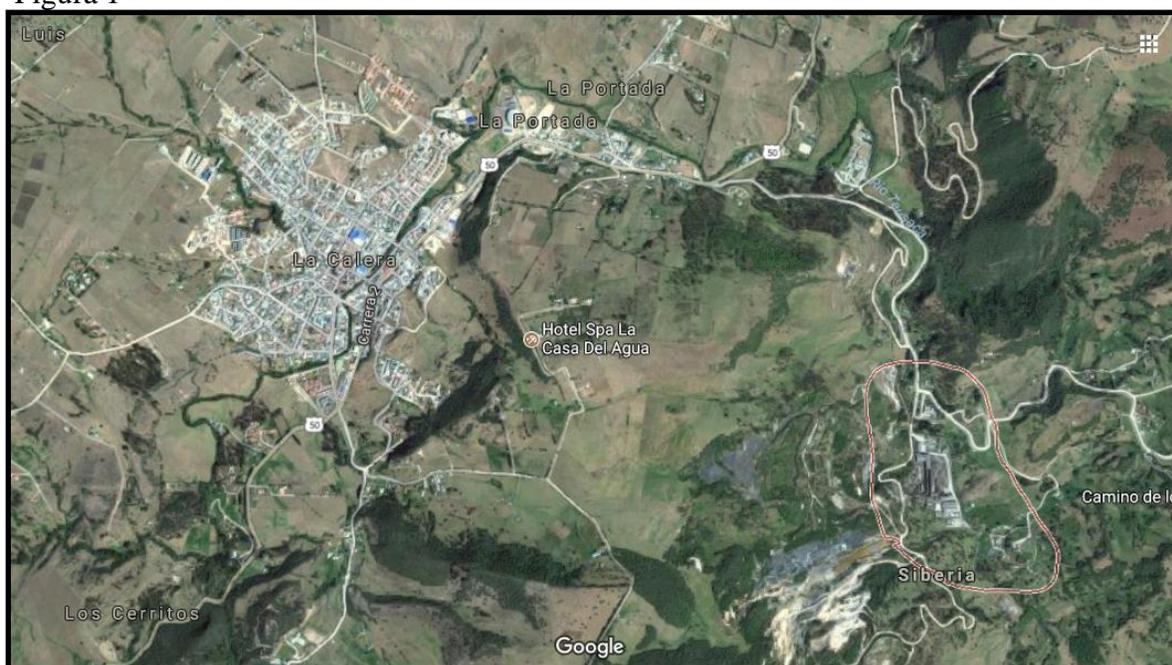
alrededor de la fábrica. Inicialmente se construyó una urbanización a finales de los años treinta y poco a poco se fue equipando.

2.1. Ubicación e impacto ambiental.

Si bien la empresa de Cementos Samper inició en Bogotá, la planta y fábrica se trasladó a La Siberia, Ubicada en el Valle del Río Teusacá, el Municipio de La Calera, Cundinamarca. Ésta inicialmente se encontraba en la casa de la hacienda “La Siberia” de la familia Samper, poco a poco se fue dotando de maquinaria para finalmente construir la fábrica allí.

La Calera está ubicada en medio del Río Teusacá y el río Blanco, es la principal fuente de recurso hídrico que abastece a Bogotá. En el municipio se encuentra el Parque Nacional Natural Chingaza y el embalse San Rafael. Por otro lado, el municipio limita con la zona rural del Distrito de Bogotá y los municipios de Choachí, Sopo, Guasca, Junín y Fómeque (Castro, Vanegas, Ramírez, Sotelo, & Pinzón, 2009).

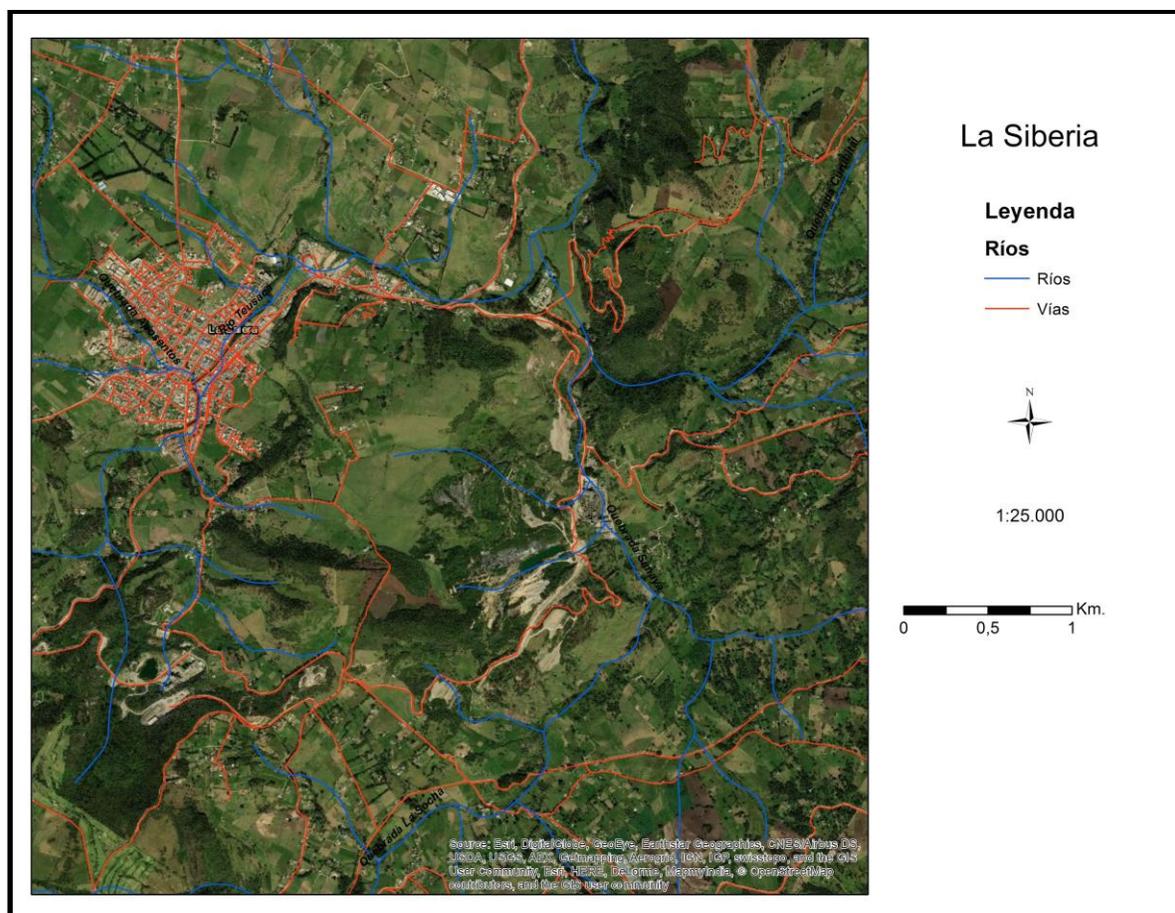
Figura 1



Nota: Mapa del municipio de la calera, con vista al casco urbano de la calera la calera y su proximidad a LA Siberia, encerrada en un cirulo rojo. Google Maps, 2017.

En el acuerdo de 1999, acerca del Plan de Ordenamiento Territorial de la Calera, se menciona que “Desde mediados del siglo XX hicieron su aparición procesos de industrialización, manifestados principalmente en el sector nororiental de la cabecera municipal, con dos plantas de cemento y sus correspondientes minas de caliza” (Consortio Consultoría S.A. – epam Ltda, Acuerdo Municipal N° 043 de 1999, p.14). Estas minas de caliza pertenecían a la Familia Samper dueña de la fábrica “la Siberia” que producía cemento con la extracción de la caliza.

Figura 2



Nota: Mapa del municipio de la calera con énfasis en los afluentes y en las vías. Elaboración propia.

Como se mencionó, en este municipio se encuentra el Parque Nacional Natural Chingaza, pero éste no fue reconocido como parque, y posteriormente como parte de la Reserva Forestal Protectora de la Cuenca Alta del Río Bogotá, hasta los adelantos de trabajo y protección del Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente (INDERENA), consolidado en 1968. A partir de esta fecha se comenzó a trabajar por la delimitación de zonas que debían ser Parques Naturales para mejorar el control medio ambiental del país (Silva, 2016).

Desde la resolución 076 de 1977 aprobada por el INDERENA se crea el Área de Reserva Forestal Protectora - Productora de la Cuenca Alta del Río Bogotá, en la que se localiza el Distrito Especial de Bogotá y Municipios Aledaños. Dentro de la delimitación de esta área se encuentra referenciada parte de la Calera y zonas pertenecientes a la Fábrica de Cementos Samper:

en dirección noreste, hasta el Alto de Piedra Ballena; siguiendo la divisoria hacia el Norte, hasta el punto geodésico "Piedras", y de allí por la misma divisoria hasta el nacimiento de la Quebrada El Chicó, luego a la cumbre del Cerro La Moya, y en línea recta hasta el sitio Los Patios (intersección con la carretera Bogotá - La Calera); luego sigue por la misma divisoria de aguas, en dirección Norte; hasta la Estación La Cuchilla, del cable aéreo de Cemento Samper, de allí se sigue al Norte hasta el Alto de Serrezuela(...) (INDERENA, Resolución 076 de 1977)

El INDERENA delega a la Corporación Autónoma Regional de la Sabana de Bogotá y de los Valles de Ubaté y Chiquinquirá (CAR) para hacer seguimiento y sanción en caso de incumplimiento y alteración al medio ambiente (INDERENA, Resolución 076 de 1977). De esta

manera, tanto la CAR como el INDERENA, prestan bastante atención a la Fábrica de Cementos Samper.

La Fábrica de Cemento Samper ha trabajado en el páramo de Chingaza antes de que se diera este reconocimiento y protección “dentro de lo que hoy hace parte de la reserva natural de Chingaza, la empresa tenía una mina que durante el siglo XX fue conocida como Palacio” (Valenzuela, 2013, párr. 5).

Alejandro Silva, en un artículo publicado en El Espectador “Las ruinas de la cementera la Siberia” (2016) cuenta la historia de una familia que vivió en el páramo por mucho tiempo y que estuvo vinculada laboralmente con Cementos Samper.

El señor Anatorio y su hijo Luis vivieron toda su vida en el Páramo. “Anatorio es una de las personas que mejor conocen el páramo, pues vivió casi sesenta años en el este ecosistema, donde se crió con sus abuelos, trabajo la tierra y vio crecer a sus hijos” (Silva, 2016, párr. 7) Comenzó a trabajar con Cementos Samper en el reconocimiento y la búsqueda de la piedra, de la caliza. Al conocer tan bien el páramo podía guiar a los ingenieros, geólogos y especialistas.

La mejor opción para los ingenieros y geólogos fue la mina de Palacio. Sin embargo, las condiciones del lugar eran bastante complicadas. “La temperatura en el Páramo Chingaza puede descender hasta 4 grados centígrados, los campesinos trabajaban largas horas con una pica, alpargatas y mucho frío” (Silva, 2016, párr. 11)

Sin duda, una de las experiencias más difíciles por las que pasó la empresa fue la de abrir las minas de Palacio. Para hacer notar las dificultades que entonces debieron ser superadas, vale la pena considerar que la parte más alta del Páramo de Palacio se encuentra a 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar (Santamaría, 1983, p.102).

La fabricación del cemento y la extracción trajeron más adelante inconvenientes con el medio ambiente, no solamente la declaración de parques nacionales y un problema de terreno sino también la contaminación que se estaba generando a causa de esta actividad.

Las viviendas, los cultivos de papa, los frailejones, el musgo y la vegetación del ecosistema se cubrieron de gris producto del polvillo creado cuando la piedra caliza se convierte en cemento. El agua cristalina, que baja desde las lagunas del páramo y corre por los ríos del bosque, se vio fuertemente afectada por los residuos químicos que se vertían en ella, ya no se podía beber el agua fría y pura de Chingaza (Silva, 2016, párr. 19).

Sin embargo, hay opiniones encontradas,

que el polvo y que no sé qué, y joda y hágale firmar memoriales a la gente. En eso la empresa hizo todo lo posible para mejorar eso, trajo los mejores filtros y eso, pero la gente joda y joda. Ahora dicen ellos mismos que fue el sindicato, pero más que eso fueron los mismos pobladores que la hicieron cerrar. Y ahora mire que sólo hay peladeros porque ya no hay ese polvillo del cemento porque como eso es caliza o la cal, eso abona la tierra (Don José, comunicación personal, 3 de abril de 2018).

Cementos Samper comenzó a tener inconvenientes económicos, entrando en una crisis financiera⁴, debido a esto, la compañía fue comprada por Cementos de México, CEMEX.

Cuando Cemex Compró la Compañía Cementos Samper también heredó la mina de Palacio. No era poco lo que estaba negociando: la mina de Palacio fue uno de los

⁴ La crisis económica de la empresa se ahondará en el capítulo 2

principales centros de producción de piedra caliza durante los últimos 50 años en la ciudad. En el proyecto se cruzó un obstáculo: la minería estaba afectando el ecosistema del Parque Natural Chingaza, constituido en 1977. A Cemex no le quedó otra opción que donar 2.400 hectáreas de terreno al parque (Valenzuela, 2013, párr. 6).

La resolución 076 de 1977 en la cual se crea el área de reserva forestal no interfirió en la fábrica de Cementos Samper sino hasta el momento en que la compro Cemex, en 1996, por la cual se hizo la donación del terreno en compensación por los daños que estaba causando la actividad extractiva al medio ambiente.

2.2. Ampliación de La Siberia

La situación de Cementos Samper empezó a cambiar a partir de 1947, momento en el cual se importó maquinaria para ejecutar diferentes labores, asimismo comenzó la preparación para montar el horno de 500 toneladas diarias que apoyaría a la producción del horno Polysius de 200 toneladas. A partir de esto se desarrolló un periodo de ensanche de la fábrica, el primer ensanche, el cual se desarrolló entre 1947 y 1950.

Por esa misma época, 1947 También se ampliaron cosas de la urbanización

se construyó en esta urbanización una clínica provista de los elementos necesarios, y un edificio para comisariato, con el fin de facilitar la adquisición de víveres a todas las personas que de una forma u otra estaban vinculadas a la empresa (Santamaría, 1983, p. 74).⁵

⁵ Aspecto que se ahondara más en el capítulo siguiente enlazando las vivencias en esta urbanización. Descubrimiento de minas de palacio, Mención Don Ambrosio, Don Vicente * Ampliación de la urbanización, construcción de la hidroeléctrica sueva y la línea de alta tensión.

Adicional a esto se construyó una capilla y varios elementos para la dispersión de los trabajadores:

Así mismo, dado el buen ambiente de cooperación reinante entre directivos y empleados, se creó un club que comenzó a funcionar en aquel año, a satisfacción de todos sus miembros, manejado y dirigido por los propios empleados. Del mismo modo, la dirección de la empresa (...) prestó toda su colaboración a varias obras de carácter social y cultural, que se esperaba quedarían terminadas definitivamente en el curso de 1951 (Santamaría, 1983, p. 112).

Específicamente en la fábrica, la primera ampliación que se proyectó fue la mina de Palacio, debido a que como se ha mencionado anteriormente la mina de La Siberia se estaba agotando, y la demanda de cemento aumentaba.

El hecho de haber aumentado la producción, tanto como fue necesario hacerlo en ese año, trajo consigo inconvenientes adicionales.

Por estudios anteriores se sabía de antemano que el punto débil de la empresa estaba en la mina. Habría sido deseable poner la de Palacio rápidamente en explotación (...) (Santamaría, 1983, p. 116).

Como se ha venido exponiendo a lo largo de este recorrido de lo que ha sido la Fábrica, la mina de Palacio toma bastante importancia; “Descubrieron una mina en Palacio, a 22 kilómetros de aquí. Allá descubrieron la mina de caliza, la piedra la traían por cable, por vagoneta” (Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Si bien el cable aéreo ya tenía un tramo, de Contador a la Siberia, fue necesario construir el tramo hasta Palacio,

Con el fin de duplicar la capacidad del cable antiguo, fue indispensable modificar los equipos de dos ruedas para las vagonetas, por sistemas de cuatro ruedas, con estos cambios fue posible aumentar el número de vagonetas, de cien a ciento cincuenta que, con la velocidad mayor que tenía el cable, a raíz de los cambios introducidos en éste, permitía prácticamente doblar el transporte que se tenía hasta antes de las mejoras hechas en el mecanismo (Santamaría, 1983, p. 127).

La magnitud de los ensanches era bastante alta y debido a las importaciones el costo de estos elementos extranjeros aumentaba por lo que el financiamiento no resultó ser suficiente y se pararon por un tiempo las construcciones; construcciones y montajes como la planta hidroeléctrica de Sueva II, las obras en las minas de la región de Palacio y la carretera Bogotá - La Calera - La Siberia. Luego de un inventario completo se decidió a terminar la construcción y montaje de la planta Sueva II y años más tarde poner en funcionamiento la mina de Palacio (Santamaría, 1983).

Para el funcionamiento de la mina de Palacio se montaron también líneas de alta tensión “desde las matrices de Sueva-La Siberia, transportarían la energía para las instalaciones de Palacio” (Santamaría, 1983, p. 125)

Si bien, la fábrica entre altos y bajos siguió en funcionamiento, también es importante conocer lo que sucedía en Colombia y especialmente en Bogotá ya que estos acontecimientos permean las decisiones tomadas.

Para esta época en Colombia se había desatado la violencia bipartidista entre los liberales y los conservadores, que tenía como fundamento una tradición de intolerancia y sectarismo, en donde la violencia se atribuía al otro en un acto por invalidar y desfavorecer las acciones y decisiones. En estos ires y venires sucedió un acontecimiento importante, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

A partir de este suceso se generó un acuerdo para gobernar conjuntamente, la “Unión Nacional” (Acevedo, 1995).

A la par de estas discordias se gestaba el desarrollo económico del país, el proceso de crecimiento industrial y de urbanización, teniendo en cuenta que la población rural estaba migrando a las áreas urbanas a causa de la violencia.

3. Colombia y Bogotá Años 50

Al final de la década de los 40 y los años 50 la planeación del país y específicamente de Bogotá tomó bastante fuerza. Uno de los elementos que dio pie a esto fue la misión del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) en Colombia, su objetivo fue realizar un estudio de las necesidades que tenía el país en aquel momento para poder generar y financiar proyectos en el área de infraestructura vial (Castillo Daza, 2008).

Tanto Lauchlinn Currie, del Banco Internacional como Le Corbusier por parte del gobierno de Bogotá generaron planes y sugerencias para el crecimiento y progreso de la ciudad. En el plan de Le Corbusier las ideas que se plantearon fueron, la compactación del área urbanizada y un sector para la actividad industrial, que no contemplaba la densificación de la ciudad y un crecimiento urbano verdadero (Castillo Daza, 2008).

Por otro lado, los resultados del estudio que realizó L. Currie arrojaron diversas problemáticas del país, dentro de las cuales se encontraban, el ordenamiento territorial, la distribución de servicios públicos, el transporte y la malla vial de la ciudad. Sin embargo, en la propuesta del plan que L. Currie presenta y en el informe final del Banco Internacional dejaba como principal recomendación los problemas que enfrentaba Colombia en ese momento; sugería la construcción de una red vial completa que conectará las principales ciudades y puertos, tomando como base dos

situaciones, el crecimiento poblacional de la ciudad en las últimas décadas y el impacto de Bogotá en los municipios aledaños (Castillo Daza, 2008).

Este plan generó grandes comentarios y diálogos para ser aprobado, ya que dentro de él se planteaba un cambio de administración de la ciudad y el anexo de varios municipios, de esta forma Bogotá pasaría a ser un Distrito Especial; por manos del Gobernador de Cundinamarca, el Alcalde de Bogotá, el Concejo de la ciudad y finalmente el presidente de la república, en ese entonces el general Gustavo Rojas Pinilla se pasó la propuesta. En 1954 fue aprobado el Decreto Legislativo N° 3640, en el cual el presidente determina la anexión de los seis municipios a Bogotá y su conformación como Distrito Especial. El criterio de elección de estos municipios fue la construcción de proyectos urbanísticos en cada uno, los que serían dotados de los servicios públicos que provenían de la ciudad, anexando los municipios de Fontibón, Bosa, Usme, Suba, Usaquén y Engativá (Castillo Daza, 2008).

Con los anexos a Bogotá y los planes de proyectos urbanísticos, el proceso de urbanización se convirtió en el pilar del crecimiento de la ciudad desplegando así varios modelos residenciales, entre los que se encuentran el barrio obrero⁶ y el barrio residencial. De este modo el aspecto de infraestructura es fundamental, por lo que se estableció el manejo a dos tipos de instituciones, las empresas prestadoras de servicios públicos y la administración central a cargo del alcalde (Castillo Daza, 2008).

3.1 Infraestructura.

Un aspecto que genera grandes cambios no solo a nivel físico sino también sociales y tecnológicos,

⁶ Ahondare este tema más adelante.

La infraestructura urbana es quizás el componente de la ciudad que acumula más evidencias en el proceso de modernización, y que implicó la incorporación de nuevas tecnologías urbanas, tanto en el ámbito de la obra pública y civil como en el campo de la administración (Castillo Daza, 2008, p. 92).

El progreso de la ciudad se dio a través de la infraestructura y de mejorar las condiciones de vida de las personas, tanto en el ámbito de transporte e infraestructura vial como de servicios públicos, específicamente acueducto, electricidad y adicional a esto la construcción de viviendas.

Con respecto a la infraestructura vial, se tomaron iniciativas de readecuar la malla vial que tenía la ciudad. Sin embargo, en este mismo momento estaban en construcción las vías a nivel nacional, como se mencionaba anteriormente en los planes del progreso de la ciudad. “De esta manera, la construcción de importantes vías para la ciudad y su articulación con el esquema nacional de carreteras, le permitió a Bogotá, posicionarse como centro neurálgico del país, en materia de comunicación y transportes” (Castillo Daza, 2008, p. 99).

Respecto del transporte, fue importante la transición del tranvía a los buses. Entendiendo los buses como un aspecto de modernidad, se dejaron atrás los tranvías considerándolos como obsoletos y en 1950 se le dio importancia a los buses. Sin embargo, la demanda de buses no pudo ser cubierta completamente por el estado. Empezaron entonces a jugar un papel importante las empresas de buses privadas (Castillo Daza, 2008).

Frente los servicios públicos el cubrimiento de las necesidades se estaba quedando corto,

El alcantarillado de la ciudad estaba seriamente atrasado con respecto al crecimiento de la ciudad. Se puede afirmar que la red era insuficiente, y lo que se hizo durante la década de

los cincuenta con las inversiones de infraestructura, no fue mejorar el servicio sino tratar de prestarlo (Castillo Daza, 2008, p. 97).

Se construyó la hidroeléctrica Salto I en 1941, y en 1952 se comienza a planear el ensanche, El Salto II, así como también El Charquito II, otra hidroeléctrica que se propuso fue “Laguneta”, entregada totalmente en 1957.

Todas estas inversiones en infraestructura muestran la necesidad de expandir la capacidad de red; una exigencia de una ciudad con tasas de crecimiento muy altas. Se puede decir que el servicio seguía siendo insuficiente durante la década de los cincuenta, pero las grandes obras que se plantearon e iniciaron su construcción permitieron que la ciudad mejorará de manera considerable en ese aspecto (Castillo Daza, 2008, p. 99).

3.2 Empresas prestadoras de servicios públicos

Las empresas que actualmente brindan los servicios públicos han tenido un largo recorrido. A continuación, describiré un poco el recorrido de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá y proveedoras de la electricidad como la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá creada en 1959 con diversos antecedentes que le dieron luz a Bogotá desde tiempo atrás (Castillo Daza, 2008).

3.2.1 La Empresa Energía Eléctrica de Bogotá

Para llegar a ser La Empresa Energía Eléctrica de Bogotá, se realizaron alianzas y se unieron empresas existentes Como se mencionó en páginas anteriores la primera vez que se dio luz a Bogotá fue en 1900 por medio de la planta el Charquito, a partir de la empresa “Samper Brush y Compañía” que pasó a ser “Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá” en 1904, formada por los Samper y algunos capitalistas (Santamaría, 1983).

A pesar de que se dio luz a Bogotá, no hubo cobertura en la prestación del servicio. Al ser una empresa privada se comenzó por la prestación en las residencias privadas y poco a poco se fueron iluminando más lugares de la ciudad, algunas calles. Finalmente, “Después de largas negociaciones entre el Municipio y la Empresa de Energía Eléctrica, se llegó a un acuerdo definitivo para la instalación del alumbrado público en la ciudad” (Fundación Misión Colombia, 1988 b, p. 62).

Sin embargo, la electricidad de la ciudad se tornó costosa,

En Abril de 1920 la creciente demanda de fluido eléctrico fue exigiendo a la empresa más ensanches y ampliaciones. En consecuencia, la compañía dio a los bogotanos la mala noticia de la duplicación de las tarifas a partir del 1º. de junio (Fundación Misión Colombia, 1988 b, p. 62).

Y esta noticia poco agradable para la ciudad, generó que se comenzarán a ver comentarios de inconformidad y diversas situaciones con respecto al manejo de la empresa. Una de ellas fue la rendición de cuentas ante la ciudadanía del porqué del aumento de las tarifas, y la otra fue la posible venta de la empresa al municipio, lo que no se concretó por el alto costo de la empresa y la insuficiencia de recursos del municipio en ese momento (Fundación Misión Colombia, 1988 b).

Una de las soluciones a esta dinámica que se presentaba en Bogotá en esa época y que fue bien recibida por las personas, fue la creación de otra empresa de electricidad que entró a competir con la de los Samper. “Se trataba de la Compañía Nacional de Electricidad, constituida oficialmente el 23 de Abril de 1920 por su promotor y fundador José Domingo Dávila” (Fundación Misión Colombia, 1988 b, p. 63).

Conformada por la fusión de estas dos empresas, la Compañía Nacional de Electricidad, la mayor parte perteneciente a la familia Dávila y la Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá fundada por la familia Samper Brush dieron nacimiento a Empresas Unidas de Energía Eléctrica que dotó a la ciudad de luz desde 1927 hasta 1958,

la Unión de las dos compañías de energía eléctrica de la ciudad representó, en el plano de las infraestructuras, un importante tiempo de cambio, ya que se invirtió en la construcción y adecuación de plantas hidroeléctricas que prestaban servicio a Bogotá (Castillo Daza, 2008, p. 93).

Sin embargo, la compañía Empresas Unidas de Energía Eléctrica de Bogotá en el tiempo de su funcionamiento no perdió contacto con los Samper, ni con su empresa, la Fábrica de Cementos Samper.

Recuerda el Doctor Gutiérrez cuántas veces las Empresas Unidas, escasas de energía para las necesidades de la ciudad, llamaban por teléfono a la gerencia de la Fábrica para solicitar que se pararan a ciertas horas de <<gasto pico>> las máquinas no estrictamente indispensables, para poder atender en forma relativamente normal el servicio de luz en la capital, utilizando para ello la energía propia de la Fábrica generada en sus plantas de Sueva (Santamaría, 1983, p. 85).

Alrededor de 1955 las Empresas Unidas de Energía comenzaron a tener problemas en la distribución de la electricidad debido al aumento del consumo ya que la capacidad de la empresa, así como el personal comenzaron a quedarse cortos, debido a esto la empresa se transformó en “Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá” como una entidad autónoma descentralizada, fue

posible gracias a que el municipio años atrás había realizado el contrato con Empresas Unidas con la posibilidad de comprar las acciones de los particulares” (Fundación Misión Colombia, 1988 b).

3.2.2 Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá

Inicialmente el acueducto estaba a cargo de las Empresas Municipales, que iniciaban un nuevo acueducto en 1938, con estudios del manejo de la planta de purificación de Vitelma, la nueva tubería y el aumento de personal para trabajar en esta planta y en el embalse de “La Regadera”, la que llevaba el agua hasta Vitelma (E.A.A.B, 2003).

A pesar de implementar este nuevo acueducto, no era suficiente para cubrir las necesidades de la población, por lo que se planteó construir nuevas presas, una de ellas en Chisacá y el río Tunjuelo, pero a pesar de estos esfuerzos las provisiones de agua no eran suficientes, por lo que siguieron en búsqueda de más presas y de ampliar las que ya tenían, como lo fue el caso del Tunjuelo, con la proyección de una segunda conducción en 1950 y posteriormente llevado a cabo en 1954 (E.A.A.B, 2003).

No solo la dotación de agua para la ciudad era insuficiente sino el alcantarillado también

Las deficiencias de alcantarillado de Bogotá al comenzar los años cincuenta eran inmensas. Basta con saber que solamente una tercera parte del área de la ciudad, definida por el Plan Piloto para Bogotá, contaba con el alcantarillado y que un 40% del alcantarillado del centro de la ciudad se encontraba en condiciones que lo hacían prácticamente inservible (E.A.A.B, 2003, p. 120).

En ese momento la creación del Distrito Especial y la adición de los municipios vecinos comenzó a jugar parte importante en este asunto, con dos aspectos, uno de ellos la posibilidad de ampliar la búsqueda de fuentes en más zonas y la otra que comenzaría a jugar en contra era la

posibilidad de abastecer a estos municipios del servicio de agua, lo que en determinado momento se convirtió en un problema frente al aumento de consumo y la rapidez con que la empresa debería afrontar las ampliaciones para la cobertura del servicio de acueducto y alcantarillado (E.A.A.B, 2003).

La necesidad de los ensanches en ese momento era alta, por lo que el estado tuvo que adquirir un préstamo con un particular (Banco Central Hipotecario) para poder empezar a financiar las reformas; de esta manera en 1955 para el financiamiento de este préstamo se creó una hipoteca sobre todos los bienes que tenía en ese momento la Empresa Municipal del Acueducto y como una garantía se creó la “Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá” (E.A.A.B, 2003).

La Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (E.A.A.B) se configura como:

un establecimiento público, separado del Distrito e independiente de éste. Administrará el acueducto y el alcantarillado, como servicios públicos, con miras al bien general, pero aprovechando los sistemas comerciales que aseguren el sostenimiento, desarrollo y ensanche de los mismos servicios (Secretaría Distrital de Ambiente, Acuerdo N° 105 de 1955).

Todos los bienes de la Empresa Municipal del Acueducto se transfieren a la E.A.A.B. quedando encargada de brindar estos servicios a la ciudad y de continuar con los ensanches, por lo cual es importante mencionar dos grandes acciones que realiza para este propósito.

“El 8 de febrero de 1958 se dio al servicio provisionalmente el nuevo Acueducto de Tibitoc o Acueducto del río Bogotá: 259 200 metros cúbicos diarios de agua del río Bogotá, reforzaron el nuevamente deficiente abastecimiento de la ciudad” (E.A.A.B, 2003, p. 169). Otro de los ensanches que realiza es el acueducto - Chingaza, uno de los más importantes y que proyecta el

suministro de agua hasta los primeros años del siglo XXI. “Entre los años 1966 y 1971 adelantaron los estudios de planeación técnica y financiera del Proyecto Chingaza” (E.A.A.B, 2003, p. 225) para esto el Instituto Geográfico se encargó de realizar topografías generales desde el páramo hacia La Calera lo cual era de suma importancia para tener presente la magnitud y la utilización de sus aguas (E.A.A.B, 2003).

Las obras comenzaron en 1972, en 1974 se realizaron varias licitaciones y compras de terrenos para poder completar la construcción del proyecto. Algunos de los terrenos en la zona del proyecto Chingaza estaban en poder de la Fábrica de Cemento Samper, por lo cual la fábrica le vendió 259 hectáreas y

concedió a la mencionada Empresa de Acueducto, gratuitamente, la servidumbre necesaria para el paso, bajo los terrenos de la Fábrica y en longitud de varios kilómetros, de los túneles que habrán de conducir el agua de Chingaza hasta Bogotá, y el derecho de utilizar la carretera privada de la propia Fábrica hasta las minas de Palacio (...) (Santamaría, 1983, p. 99).

De esta manera la E.A.A.B pudo ahorrar varios millones de pesos y logró terminar el proyecto en 1985 “asegurando el suministro de agua potable para la capital de la República por lo menos hasta el año 2020” (E.A.A.B, 2003, p. 225).

La Fábrica de Cementos Samper ha estado presente a lo largo de los años en el crecimiento de la ciudad, brindando inicialmente las posibilidades de iluminación en los hogares y en la ciudad, ayudando también en ocasiones como se ha expuesto, en el cubrimiento de los servicios de electricidad y acueducto y principalmente a partir del cemento, material para la construcción de las viviendas, vías, etc. Generando cada vez más conexiones entre las personas.

La cantidad de cemento que hay aquí, encima de esta altiplanicie, esto es tremendo. ¡oiga! esto ya.. ¡es una metrópoli! Eso no tiene qué, ni treinta ni cuarenta años. Los cuarenta años que estuvimos sacando cemento de la Calera, eso fue un prodigio, hoy día ¡carajo! ¡un orgullo!, una satisfacción que mi diosito le da a uno. Venir a ver la ciudad, todo lo que se sacó de allá, más otro poco de cosas, venir a quedar plasmadas aquí en la altiplanicie y en muchas ciudades ¿no? y en muchos pueblos. O sea que siempre nos tocó camellar duró (Stollbrock, & Sierra, 2014).

Relato de un trabajador de la Siberia al ver la ciudad de Bogotá desde lo alto.

4. Trabajadores obreros

Al comenzar el siglo XX hubo un auge de la actividad extractiva en los cerros orientales para la construcción de la ciudad de Bogotá. Al estar ubicada cerca de los cerros, la ciudad aprovechaba gran cantidad de madera y minerales.

La clase obrera ⁷, vinculada con la economía extractiva en ascenso, se tornó en una población que crecía cada vez más. Las personas provenientes de las zonas rurales que migraban a la ciudad, se empleaban en estas actividades. De esta manera “sobresalió el sector transporte y de las vías de comunicación -puertos, ferrocarriles y carreteras- (...)” (Archila, 2011, p. 153).

“A la mano del crecimiento urbano fructificaron actividades de construcción y obras públicas que reclutaban a Jóvenes poco calificados” (Archila, 2011, p. 153). Así en un lugar de invisibilidad,

⁷ “Es un resultado histórico al que llegan los trabajadores asalariados cuando las condiciones económicas y políticas y el proceso cultural de identificación lo permiten. La sensación de pertenencia a la clase obrera no es el resultado mecánico de la industrialización, ni siquiera de la proletarización de artesanos o campesinos. Tampoco es algo que se construye exclusivamente en los sitios de trabajo, aunque allí resida su especificidad. Pertenecer a la clase es identificarse como un nuevo conglomerado social que da sentido a quienes comparten unas condiciones de explotación similares” (Archila, 1991, p. 18).

detrás del telón, todas las personas que llegaron a trabajar en estos oficios contribuyeron al crecimiento de la ciudad.

4.1 Condiciones laborales.

Las condiciones de los trabajadores no eran muy buenas, las elites controlaban la mayoría de los aspectos y se oponían a la disminución de las horas de trabajo de las personas. Una de las razones que sostenían era que entre más tiempo libre tenían los trabajadores, iban a adquirir más vicios; por lo que la jornada laboral no disminuyó de las 12 o 13 horas de trabajo. Otro de los aspectos sobre los cuales se imponían las élites era a un acuerdo del salario mínimo ya que mencionaban que el salario era acordado entre los patrones y sus trabajadores (Archila, 1991).

Con respecto al acuerdo de la jornada laboral “Sólo en 1931 se consagró la jornada de ocho horas para el sector público y tres años después se generalizó para el sector privado, lo cual no quiere decir que se respetara” (Archila, 2011, p. 154).

La higiene del lugar de trabajo era otro aspecto a evaluar, ya que se consideraba precaria. Las fábricas no tenían buena ventilación y mantenían altas temperaturas, por lo que la salud de los trabajadores se ponía en peligro y en muchas ocasiones no se atendían adecuadamente (Archila, 2011). “Es cierto que desde los años treinta las cosas comenzaron a cambiar debido a presiones de abajo y a transformaciones en la racionalidad empresarial. Pero el cambio no fue tan rápido como se esperaba” (Archila, 1991, p. 133).

4.2 Creación de los barrios obreros

La relación del extractivismo con los lugares de asentamiento de las personas está estrechamente relacionado teniendo en cuenta que las personas que comenzaron a trabajar en estas fábricas provenían en su mayoría de zonas rurales, no contaban con un lugar específico donde

vivir. Por este y otros motivos se comienzan a construir los barrios obreros, entendiendo barrio obrero como lo define Antonio Amézquita Zárate en “Áreas residenciales en Bogotá. Barrios obreros bogotanos” (2007):

“Son soluciones de vivienda masiva, dirigidas a grupos de población específica, planificados o no, y gestionados desde organizaciones públicas, cooperativas, privadas o simplemente ilegales”.

En Bogotá se encuentran varios barrios obreros, como el barrio “La Cantera” lo que hoy es Bosques de Bellavista, en la localidad de Chapinero

cuyos primeros pobladores llegaron a la zona impulsados por lazos de trabajo vinculados a la economía extractiva, y motivados por un agente institucional como el Ministerio de Defensa, en el marco de la extracción de materia prima para la construcción del Cantón Norte (García, 2014, p. 123).

Inicialmente las fuerzas militares ubicaron a los trabajadores en el sector, en casas de lata, para que vivieran y trabajaran en la extracción de piedra para la construcción del cantón, tiempo después, los mismos soldados los estaban desplazando del lugar, lo que generó una disputa por este territorio la cual fue ganada por los trabajadores, ya que ellos habían comprado el territorio con parte del salario (García, 2014).

El barrio Pardo Rubio ubicado al norte de los cerros orientales en la UPZ 90, es otro caso, el cual deja ver el trabajo de la extracción, los chircales y las ladrilleras que permanecían a lo largo de los cerros orientales. María Paula Martínez, describe bien la conformación de este barrio en su trabajo “*Conformación de Barrio en Pardo Rubio en la UPZ 90 de Bogotá mediante la memoria del adulto mayor*”.

Las tierras en las que está instalado el barrio pertenecían al señor Pardo Rubio, de donde viene el nombre, muchos trabajadores de los chircales, luego de la muerte del señor se fueron apropiando de los terrenos y construyendo las casas con el mismo material que fabricaban los ladrillos en esa época, debido también al incremento de la extracción de greda. Y como en “la cantera” se disputaron las tierras

Debido a la muerte de Don Eduardo Pardo Rubio sus propiedades quedaron en manos de la señora Helena, la cual en su momento realizó una documentación oficial afirmando que estas personas que habitaban en los predios, (antes concedidos por merito o por compra) vivían en calidad de arrendatarios y no como propietarios. Los habitantes y dueños de estos lotes realizan una asamblea para solucionar su situación y por medio de un decreto que en ese entonces el presidente Alberto Lleras Camargo había dictado donde se decía que la persona que llevará más de 20 años en un terreno ya era dueño, porque la tierra era para el que la trabajaba lograron demostrar que los lotes representaban 30 años de prestación de servicios a la empresa que pertenecía a don Eduardo y se demostró que no eran invasores (Martínez, 2015, p. 18)

En la cita se muestra que gracias al dictado del presidente Lleras Camargo, las personas lograron demostrar que las tierras si eran de ellos, a partir de ese momento habiendo acabado el oficio de la extracción, las personas tomaron otros oficios, muchos de ellos la construcción, así como también servicio doméstico, conductores, etc.

Fueron las relaciones del trabajo y la producción los factores dinamizadores de la historia de asentamiento que configuran los territorios que hoy existen, con todo y su gente y sus conflictos acumulados desde la conformación de barrios obreros hasta hoy (García, 2014, p. 119).

Sin embargo, el caso de La Siberia tiene una particularidad. Como ya se ha mencionado, la fábrica construyó una urbanización al lado y a parte de las casas la dotó con una iglesia, hospital y demás cosas. Los trabajadores vivían en esas casas, como lo menciona Don José, ex- trabajador de la Siberia:

allí también hicieron algunas casas para los trabajadores casados. Un hermano sí vivió ahí en ese sitio y la condición de las casas era mantenerlas bien arregladas y no, tenían un precio de arrendamiento pero la revisaban cada año. Si la casa estaba en buen estado no le cobraban nada y si tenía algún deterioro la empresa tenía sus trabajadores especiales y entonces las pintaba, pero eso de todas maneras el arrendamiento era baratísimo (Don José, comunicación personal, 3 de abril de 2018).

Y se dotaban de los servicios que se prestaban en el mismo lugar. A parte de las casas que tenía la fábrica para los trabajadores, alrededor de los predios de la empresa, también había casas que pertenecían a los trabajadores, casas propias. Estas familias también se abastecían de los servicios que brindaba la empresa, como la iglesia, el hospital, el comisariato, entre otras cosas. Prácticamente se construyó un pueblo allí, y adelantando un poco la historia, la cual se desarrollará en el siguiente capítulo de forma más específica, al cerrar la fábrica este pueblo, el cual se había consolidado por bastante tiempo comenzó a desaparecer a diferencia de los otros casos en los cuales perduraron los barrios.

4.2.1 Habitar en un barrio obrero

A comienzos de la industrialización vivir en un barrio obrero tenía muchas dificultades: deficiencia de alcantarillado, de abastecimiento de agua, los caminos para llegar a las casas no estaban en las mejores condiciones y, al llegar al fin a casa, era común encontrarse con demasiada

gente, que no solo eran familiares, pues en muchas ocasiones las casas donde se vivía eran inquilinatos, “allí la familia obrera debía compartir con los otros inquilinos la cocina, el lavadero y los servicios domésticos, si existían tales <<lujos>>” (Archila, 2011, p. 161).

La alimentación no era la más nutritiva ni la más abundante, mazamoras, sopas o sancochos, con papa, yuca y plátano; en las mañanas chocolate o agua de panela y los fines de semana chunchullo, morcillas, bofe, entre otras cosas de ese estilo, lo cual deterioraba la salud y en muchas ocasiones provocaba desnutrición (Archila, 2011). “Sus cocinas eran fogones de leña o carbón, y ni pensar en neveras. Lo que se compraba con créditos impagables en las tiendas vecinas se consumía inmediatamente” (Archila, 2011, p.164).

Otro aspecto que se manejaba en el ámbito privado era la violencia intrafamiliar, generalmente estos casos eran precedidos por el alcohol y la ira, “pero no a todas horas ni en todos los hogares populares se vivía esta zozobra cotidiana. Dentro de la pobreza, y en esas precarias condiciones, había también ratos de solaz y alegría” (Archila, 2011, p. 165) como la celebración de cumpleaños, bautizos, primeras comuniones y matrimonios, en los cuales se veía gran abundancia. En algunas ocasiones los patronos entregaban regalos en este tipo de festividades, comúnmente en Navidad, y a veces aceptaban ser los padrinos de bautizo, matrimonio, entre otros; de los familiares de sus trabajadores (Archila, 2011).

A pesar del poco tiempo de descanso que tenían los trabajadores a partir de los años treinta e iniciando por los trabajadores en el sector público y posteriormente en el ámbito privado se reconoce el descanso dominical y vacaciones remuneradas, por lo cual “a mediados del siglo, algunas empresas crearon clubes vacacionales para sus trabajadores, cuando no fueron los mismos sindicatos los que tuvieron que hacerlos” (Archila, 2011, p.165). Dentro de los espacios de diversión que comenzaron a proporcionar las empresas, se encontraba uno dedicado al deporte,

“las empresas se empeñaron en ofrecer diversión sana, y por ello apoyaron equipos propios y promovieron campeonatos internos o locales” (Archila, 2011, p.166) en especial de fútbol y ocasiones béisbol.

Este tipo de actitudes que tenían los patrones con sus trabajadores, como los regalos, el compadrazgo y las posibilidades de practicar deportes se enmarca en una relación de paternalismo⁸ en donde las grandes fábricas pasaban a configurarse como estructuras familiares (Archila, 2011).

Como se ha visto a lo largo del capítulo el crecimiento del país, y en especial de la ciudad de Bogotá, se ha dado en diversos aspectos, tanto urbanísticos, como de infraestructura, comunicación de malla vial, prestación de servicios y en el aspecto económico con el crecimiento de las industrias extractivas. A partir de esto se comienzan a generar migraciones del campo a la ciudad en busca de oportunidades laborales, que se encuentran rápidamente, antes de la década de 1930, sin restricciones de edad, como mano de obra del sector extractivo.

La convergencia de estas situaciones, genera un acontecimiento que contribuye al desarrollo y a los retos que enfrenta la ciudad en su crecimiento; el papel de los trabajadores y la construcción de barrios obreros.

Alrededor de años 1930 y 1950 no se le da importancia al sector obrero. Las miradas están puestas en la élite y en el reconocimiento de las personas que están detrás de las industrias. El trabajo que se lleva a cabo desde los procesos y las labores mecánicas es invisibilizado.

Las dinámicas del sector obrero y la consolidación de los barrios establecen una parte del crecimiento y organización de la ciudad, ya que muchos de estos barrios, al acabar la industria, permanecieron y hoy son parte de la ciudad. Sin embargo, se encuentra un caso específico, la

⁸ Dinámica que se verá más explícitamente en el siguiente capítulo.

urbanización y barrio obrero al lado de la fábrica La Siberia de Cementos Samper; el cual está ligado a una de las familias influyentes en el desarrollo de la ciudad, la familia Samper, la cual ha estado contribuyendo en la mejora de prestación de servicios de la ciudad a lo largo de los años, inicialmente dando luz a Bogotá por primera vez en 1900, posteriormente colaborando con las empresas de energía y de acueducto de la ciudad y principalmente con la Fábrica de Cemento, una de las primeras y más grandes que tuvo Colombia.

Las condiciones de los barrios obreros no eran muy buenas, pero en este caso en la Siberia, las personas tenían todo lo necesario, lo cual era suministrado por la empresa, a pesar de que las personas vivieran con condiciones buenas y esta urbanización se mantuviera durante un largo tiempo, al acabar la empresa esta no perduró como sí sucedió con otros barrios obreros en Bogotá.

Habitar el barrio obrero

La clase obrera ha estado conformando la ciudad desde la década de 1920, construyendo un estilo de vida propio a pesar de las diferencias entre sí (Archila, 1991). A lo largo del tiempo no se ha trabajado mucho sobre esta, ha sido invisibilizada. Por lo que ver los estilos de vida, las relaciones que se tejen y su propia dinámica es valioso.

Los habitantes de los barrios como “La Cantera” en Bosques de Bellavista, en la localidad de Chapinero, hicieron parte de la construcción del cantón norte y tiempo después ganaron la lucha por el territorio. Los vecinos del barrio Pardo Rubio, al norte de los cerros orientales quienes también disputaron las tierras después de la muerte del señor Pardo Rubio, y luego de un tiempo ganaron la disputa por llevar más de 20 años en el terreno y trabajando para el patrón.

Estos barrios construidos a partir de la labor extractiva lograron mantenerse luego de la disputa por el territorio y hoy en día permanecen, no fue el mismo caso de La Siberia, en donde luego del cierre de la fábrica, la urbanización y el barrio que se había establecido al lado, fue desalojado y ahora no se encuentran sino ruinas de lo que fue esta pequeña “ciudad” como la llaman algunos.

A diferencia de los barrios que mencionamos, la Siberia tiene particularidades, en su forma de construcción. Esta no fue realizada por los mismos trabajadores, sino bien, fue construida por los patrones para que ellos la habitaran y al terminar la empresa, este barrio o pequeña ciudad que se conformó desapareció. Incluso una última particularidad es que a pesar de que la empresa comenzara en Bogotá y se trasladara su producción a La Siberia, la urbanización y la fábrica como tal se encontraba en un lugar periférico a esta, como lo es la Calera.

Sin embargo, no es solo construir un barrio, implica habitarlo, “en términos de Marc Augé, el habitar transforma el no lugar en un lugar, es decir, en un espacio provisto de usos y significados colectivos y de memorias compartidas” (Giglia, 2012, p. 13) de esta forma las relaciones que tejen las personas con el espacio y con sus semejantes son importantes al momento de construir significado (Giglia, 2012).

La intención en este capítulo es mostrar como las personas habitaron la urbanización de la Siberia, por medio de las memorias que algunos de ellos tienen del lugar y de cómo vivieron allí. Sin embargo, es importante realizar una precisión con respecto a cómo se entiende la memoria.

En la Real Academia de la Lengua Española (2019) se encuentran algunas definiciones como:

- Facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado.
- Relación de recuerdos y datos personales de la vida de quien la escribe.
- Relación de algunos acontecimientos particulares, que se escriben para ilustrar la historia (en línea).

Estas definiciones tienen en común la evocación del pasado, sin embargo, algunas hacen referencia a un aspecto histórico e individual. Estas nociones las aborda Maurice Halbwachs, estableciendo principalmente dos grupos, la memoria histórica y la memoria colectiva, aunque estas dos están permeadas por la memoria individual.

“(…) En la base de todo recuerdo habría una rememoración de un estado de conciencia puramente individual que (..) consentiremos en llamar *intuición sensible*” (Halbwachs, 2011, p. 80).

La memoria individual se establece como un punto de vista dentro de la memoria colectiva, el cual es distinto y varía dependiendo del lugar o la posición en la que se encuentre y se relacione

con lo que lo rodea. Al enlazar las memorias individuales se comienza a establecer la memoria colectiva teniendo en cuenta que cada individuo comparte recuerdos y experiencias de un mismo grupo del cual hace parte y en el que se relaciona. (Halbwachs. 2011).

La memoria colectiva “(...) sólo retiene del pasado aquello que está todavía vivo, o que es capaz de vivir en la conciencia del grupo que lo conserva” (Halbwachs, 2011, p. 129). Al disminuir las personas que conforman el grupo y dispersar las memorias individuales se comienzan a perder los recuerdos, por lo cual, se hace necesario para salvarlos, fijarlos en un escrito que se convertirá en una historia.

A partir de la memoria colectiva de los ex trabajadores se comenzará a develar el habitar en la Urbanización de La Siberia. En primera instancia el habitar se sitúa o sitúa a las personas en un espacio, ubicándose y relacionándose de acuerdo a unos puntos de referencia “(...) colocándose al centro de ellos, reconociendo y al mismo tiempo estableciendo un orden espacial” (Giglia, 2012, p.13), por esto es importante conocer el espacio en el que se desarrollaron las personas.

En La Siberia

La primera sección que vemos es el laboratorio, pero aquí había una cancha de basquetbol, y aquí era la entrada de la clínica, primer piso, segundo piso, las alcobas. Aquí, debajo de esto, era la sala de cirugía y aquí era la parte administrativa, aquí estaba la Cocina, los comedores de los médicos y aquí donde se guardaba la ambulancia.

Y estas eran las casas, por ejemplo, aquí había una, dos. Yo viví en esta pieza. La cafetería, aquí era el comisariato, acá abajo eran las verduras y la fama, había una peluquería. Aquí eran las oficinas del sindicato, ahí estaba la iglesia, teníamos iglesia, es que todo, teníamos hasta cuarta, si aquí estaba la cafetería, este salón largo que se ve ahí era la cafetería y estas

eran las casas, aquí a este lado era la cantina (...)” (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

La urbanización construida al lado de la fábrica tenía todo lo necesario para vivir, varias instituciones que complementaban los servicios que necesitaban las personas, como se puede ver en la descripción del lugar.

Los lugares en donde vivían los trabajadores estaban divididos según su estado civil y según el trabajo que desempeñarán, es decir, trabajador o ingeniero, esto se puede observar en algunos relatos de los ex trabajadores;

El señor Mario

Yo viví en la Siberia recién entrado, porque yo entré a trabajar por la cafetería, donde entrábamos todos los que éramos obreros rasos y no éramos calificados en nada, es decir, ni era mecánico, ni era electricista, entonces tocaba... el proceso era entrar a la cafetería; ahí duraba uno de dieciocho a veinte meses y ahí si a uno lo trasladaban adentro a producción, mientras estaba uno en la cafetería tenía que vivir ahí en... en los campamentos, no en las casas.

Porque en las casas vivían... como... eran los de producción que en cualquier momento los estaban necesitando entonces les daban la casa para que vivieran con la familia, pero tenían que estar disponibles ¿sí? El jefe de turno por ejemplo decía, que se presentó un problema en el molino por ejemplo...que se presentó un problema en el horno, vaya a ver y solucione (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Se tiene muy presente la distinción entre las casas y los campamentos, ya que en los campamentos las personas vivían solas, en piezas, a diferencia de las casas en las cuales podían vivir con la familia.

Unos campamentos que nos tenían para los solteros, y las casas eran para los que eran casados, (...) esos campamentos eran unos campamentos grandes largos, con hartas piezas, cada pieza para cuatro, para cuatro porque como éramos hartísimos trabajadores, y la empresa como trabajaba de día y de noche, (...) la fábrica nunca paraba (...)" (Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018)

Una de las personas con la que tuve la oportunidad de charlar fue el médico de La Siberia, y en el relato se puede ver la diferencia de las casas que se asignaban a las personas

Una casa que se llamaba la casa de ingenieros en la cual se alojaban los profesionales, especialmente ingenieros desde luego que trabajaban durante la semana pero que tenían su casa en Bogotá, y en esa me alojé yo inicialmente porque también había otras casas para ingenieros y empleados que vivieran allá, en una zona separada de los de urbanización, las casas eran unas casas confortables, con todos los servicios, (El Médico, comunicación personal, 28 de febrero de 2019).

Muchos de los trabajadores de la Fábrica La Siberia tenían su hospedaje en las casas que brindaba la empresa, algunos tenían casas alrededor de la fábrica, pero en predios propios. Un aspecto muy colaborador por parte de la empresa brindar la posibilidad de vivienda, sin embargo, no era solamente poner un lugar para que pudieran vivir las personas sino los medios y servicios para complementar este hecho, como la iglesia, la clínica, la escuela, (aspectos que se han mencionado).

Figura 3



Nota: Mapa de la ubicación de los terrenos de la fábrica actualmente con fotografías antiguas cuando aún permanecía en funcionamiento. Elaboración propia, 2020.

Este orden espacial que hemos descrito, también está permeado por “normas de uso y regularidades” las cuales conforman y configuran el mismo, una de ellas se mencionó antes, la distribución de vivienda para empleados profesionales y obreros raso, así como también para los solteros y los casados. De esta manera “(...) el habitar consiste también en entender o reconocer el orden de cierto espacio y en actuar de manera coherente con este orden” (Giglia, 2012, p.15).

Es conveniente precisar la mirada o el foco al momento de analizar el habitar del barrio obrero, las relaciones de subordinación y así mismo las relaciones de resistencia en una lógica paternalista, la cual se desenvolvía en las empresas que surgían por la década de los veinte y treinta (Archila, 1991).

En esa época lo que pretendían los empleadores era crear lazos personales con los empleados, con el fin de llegar a convertir las grandes fábricas en grandes familias y de esta manera tener un mejor control de la población. (Archila, 2011).

En La Siberia se puede ver reflejado esto en la urbanización, el lugar donde se sitúa el habitar,

Alberto Samper Gómez, hijo de quien inició los trabajos, y el ingeniero Camacho Gómez, acostumbraron a los moradores de la urbanización a vivir con decoro y a hacer uso adecuado de la dotación doméstica con la que contaba cada construcción. Se hacían concursos y se premiaban aquellas casas que estuvieran mejor decoradas y cuya fachada y exteriores fueran conservados con mayor esmero, con plantas, flores y arbustos de la región. Pasaron los años y todos respondieron a la confianza depositada en ellos y con la educación que se les proporcionaba a los hijos de los empleados, fue organizándose una gran familia de trabajadores entre los cuales contaron quienes inicialmente se habían opuesto a la construcción de la fábrica de cemento (Santamaría, p.75).

Dentro del orden espacial del lugar donde se encuentran las personas también hacen parte las prácticas y representaciones por medio de las cuales comienzan a identificarse. Prácticas repetitivas que transforman la relación con el espacio y con sus semejantes en algo familiar y provisto de sentido (Giglia, 2012).

Según Michel De Certeau (1999 b.) la vida cotidiana se puede ver por medio de dos aspectos, el primero, los comportamientos y el segundo, los beneficios simbólicos

1. Los comportamientos cuyo sistema es visible en el espacio social de la calle y que se traduce en la indumentaria, la aplicación más o menos estricta de códigos de cortesía, saludos, palabras "amables", solicitud de "nuevas", el ritmo del caminar, el acto de evitar o al contrario de usar tal o cual espacio público.

2. Los beneficios simbólicos esperados por la manera de "hallarse" en el espacio del barrio: hallarse bien "redunda " en algo, pero ¿en qué? El "análisis se torna aquí de una gran complejidad; compete menos a la descripción que a la interpretación. Estos beneficios están arraigados en la tracción cultural del usuario (...) (De Certeau, 1999 b, p. 6)

La tradición cultural en otras palabras son los elementos cotidianos concretos como la gastronomía o ideológicos como la religión, entre otros. (De Certeau, 1999). Aunque estos elementos son cotidianos por la relación del espacio y el tiempo, la rutina de estas prácticas en relación con los espacios; Hagerstrand enfatiza en esta relación espacio temporal, describiéndolas en el seguimiento de "(...) trayectorias diarias, considerando sus movimientos, rupturas, los tiempos empleados y la secuencia de <<estaciones>>, incluyendo el hogar, el trabajo, la iglesia, las compras, la escuela, el ocio, las actividades comunitarias" (Lindón, & Hiernaux, 2006, p.365).

Aspectos que se miraran a continuación desde el lente del paternalismo, el cual caracterizaba la convivencia y el comportamiento, el primer aspecto del que habla De Certeau.

1. Paternalismo como control social

El paternalismo como lo define Manuel Francisco Artiles, basándose también en la definición del diccionario de sociología de H. Pratt Fairchild;

Es la “forma de dominación y protección que se asemeja a la ejercida por el padre sobre el niño pequeño, (...)” Se trata por lo tanto de un determinado comportamiento (“de dominación y protección”) que es figurable analógicamente (“se asemeja”) al que puede tener un padre con su hijo (“niño pequeño”)” (S.f. p.35).

La lógica paternalista en este caso se basa en replicar la lógica familiar en las empresas, construir lazos personales con los empleados por medio de las actividades cotidianas y de esta forma reforzar la lealtad de sus trabajadores y al mismo tiempo controlar de una forma no tan directa las actividades que realizan fuera del ámbito laboral.

Por lo que los dueños de las fabricas estaban pendientes y aportaban a que se hicieran las actividades religiosas, las navidades y de generar espacios de dispersión como llegaron a ser equipos deportivos, en su mayoría de futbol, brindándole a los trabajadores comodidad y respaldo en esas actividades.

Así se entiende que un viejo trabajador hable aun de la factoría como ‘mi casa’, de la empresa como ‘mi familia’, y del patrón como si fuera ‘un padre’, los lazos familiares actuaban en estos casos como formas de control social” (Archila, 1991, p. 128).

1.1 Disciplinamiento.

Una de las características del control social y que se aplica a los diferentes ámbitos de la vida cotidiana es el disciplinamiento. A partir del cual se pueden analizar las estructuras de poder, como lo hace Michel Foucault, “mediante la sola organización de “detalles”, de transformar una multiplicidad humana en sociedad “disciplinaria” y de manejar, diferenciar, clasificar, jerarquizar

todas las desviaciones concernientes al aprendizaje, la salud, la justicia, el ejercito o el trabajo”.
(De Certeau, 1999. a, p. 108).

Bajo este disciplinamiento también se encuentra la disposición y el orden espacial del que se habló antes, “Existen espacios que, por ser rígidamente ordenados, consiguen el efecto de domesticar (o amaestrar) a sus usuarios, en el sentido de permitirnos hacer solo algunas cosas y no otras” (Giglia, 2012, p. 17). Se podría decir que en el caso de La Siberia este orden espacial hace parte también del disciplinamiento ya que, la urbanización no fue construida propiamente por sus trabajadores sino fue dada y establecida por la empresa.

Otra de las muestras del disciplinamiento son los horarios laborales, muchos de los trabajadores que llegaban a las fabricas migraban de las zonas rurales o su anterior ocupación se basaba en labores del campo; esto “lleva a considerar también las situaciones derivadas de una noción diferente de tiempo y su medición, propia de los trabajadores que dependen de los ciclos naturales, (el trabajador rural) o de actividades orientadas al que hacer (las mujeres)” (Zaida, 2004, p. 144). El cambio de tiempo, la inserción a un tiempo preciso también influye en las prácticas de los mismos trabajadores como de sus familias; ya que a partir de los horarios laborales se establecen los horarios de las otras actividades. “Había que imponer horarios fijos en una sola jornada, o en varios turnos, cuando estos se implementaron con todo un tiempo para comer. Las distracciones en la cadena de producción causaban serios prejuicios (...)” (Archila, 2011, p.158)

En otros aspectos como actividades religiosas, culturales, de dispersión, entre otras. También está presente el disciplinamiento, aunque se ve de una forma más sutil.

1.1.1 Ámbito religioso

De los años 30 en adelante donde comienza la industria fabril era muy común, como ya se decía ver “el paternalismo”, una de sus bases fuertes para ejercerlo se trataba del aspecto religioso, el cual se mantiene en las trayectorias diarias de las personas, como ir a misa todos los días, o todos los domingos, el encomendarse cada día a un santo, o patrono como es comúnmente llamado; de hecho, la misma palabra en su significado adquiere una relación que connota la parte religiosa con la parte laboral.

Dentro de las definiciones encontradas en la Real Academia Española destaco dos para dar cuenta de lo dicho anteriormente:

1. “Persona que emplea trabajadores.
2. Santo elegido como protector de un pueblo o congregación religiosa o civil” (R.A.E. 2019. En línea).

La misma palabra es utilizada para referirse al patrón o el jefe en el ámbito laboral, así como para el santo protector y es allí donde se puede ver la figura del patrón como un protector en ambos sentidos.

En algunas fábricas el aspecto religioso era más fuerte que en otras, sin embargo, este fue uno de los aspectos relevantes como lo deja ver Luz Gabriela Arango (1991) en “Mujer, Religión e industria. Fabricato 1923-1982”

Los ejercicios espirituales constituyeron una práctica importante de formación y control religioso que utilizó la mayoría de los grandes empresarios antioqueños. [comentario que refuerza con una cita del artículo *El pueblo* (marzo 21/36)] “Si los gerentes de todas las fábricas y establecimientos industriales se dieran cuenta de la influencia moralizadora y pacificadora que ejercen en el ánimo de los obreros los ejercicios espirituales, no

retardarían por más tiempo la realización de esa misión espiritual en el seno de las fábricas”” (p.150)

En La Siberia, la Fiesta de la Virgen del Carmen era celebrada con mucha devoción.

“La fiesta de la Santísima Virgen del Carmen, en ese tiempo se participaba la escuela y la empresa, en procesión por toda la urbanización” (Diego Espinosa, La Siberia años Dorados)⁹

Figura 4



Nota: Fotografía de la celebración de la virgen del Carmen en La Siberia. Publicación de Klavijo Leon Payita, 2010, La Siberia Años Dorados)

La celebración a la Virgen del Carmen era un acontecimiento que reunía a todas las personas que vivían en la urbanización y debido a la proximidad de esta con la fábrica, también la empresa

⁹ Comentario sobre la Foto.

participaba de la celebración, generando un espacio de reunión en cual se entretejían vínculos y se realizaba una construcción colectiva.

(...) Las fiestas de la virgen para los 16 de julio que era la fiesta de la patrona, nosotros teníamos como patrona a la inmaculada, la santísima virgen, celebrábamos. Se hacían unas fiestas donde se reunían los trabajadores y hacían distintos actos en el salón que había para los trabajadores (...) Se hacían conferencias y en las fiestas se bailaba y se hacían cuestiones de comida y había cerveza y trago y nosotros inclusive tocábamos en la turba (...) entonces nosotros tocábamos y nos emborrachamos y tomábamos cerveza y trago y la pasábamos muy sabroso (Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018)

La devoción de los santos no solo era permitida, sino fomentada por los primeros empresarios, especialmente del interior. Por ejemplo, la fiesta de la Virgen del Carmen era celebrada con entusiasmo por trabajadores y empresarios. En esas oportunidades estos últimos solían mostrar el rostro agradable del paternalismo, permitiendo la celebración de bailes y entregando regalos a los trabajadores. Las Navidades, las primeras comuniones y las grandes festividades del santoral católico era los momentos privilegiados para construir esa idea de la empresa como una gran familia. Por ello los empresarios estuvieron dispuestos a perder incluso tiempo laboral, sabiendo que obtendrían mayor lealtad de la mano de obra. De hecho, según el censo industrial de 1945 en Colombia se perdía casi el 21 % de las jornadas laborales por fiestas religiosas, mientras solo el 0.5 % por huelgas (Archila, 1991, p. 131).

Como lo nombra Archila, la festividad de Navidad también era importante y en La Siberia había presencia la empresa, con ayudas para la celebración de las novenas, comida, entre otras cosas.

Así mismo, se celebraban en la capilla los sacramentos apadrinados por la empresa, en el relato de Don Vicente (2018) se puede ver el sentimiento que evocan estos actos de acompañamiento de la empresa,

Yo si conocía como era el movimiento de la empresa, como se portaba la empresa con los trabajadores, una empresa muy buena, los ingenieros muy buenos, esa empresa tenía plata para dar y convidar a cualquiera, ayudaba a cualquier persona, eso era muy buena, hasta una capilla la hicieron (...) Ahí también había matrimonios, bautizos, todo ahí pago por la empresa eso contrataban los sacerdotes para ahí, la misa cada ocho días, los días domingos, una belleza (Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018)

El aspecto religioso era uno de los campos en donde se podía fomentar y fortalecer la familiaridad, el formar parte de la gran familia de la empresa, empezando por las celebraciones más personales como los bautizos, las confirmaciones, en general los sacramentos, y llegando a celebraciones más grandes como la de la Virgen del Carmen y la Navidad, lo que refuerza los lazos personales alrededor de un tema tan importante como era la creencia religiosa.

1.1.2 Estudie en la escuela Joaquín Samper Brush.

Aparezco en la curva de la escuela Joaquín Samper Brush cogido de la mano de mamá. Los niños grandes se ven al otro lado de la reja con sus sacos rojos y sus bluyines azules, las niñas con sus faldas escocesas. Juegan, corretean de un lado a otro, sonríen, se empujan, levantan el bullicio típico de los niños en desbandada. La calle es una pendiente algo pronunciada que se dobla hacia la derecha, y desde ese punto se ve el parquecito Los Libertadores enfrente de la capilla, detrás un sendero de pinos y más allá la fábrica que escupe sus gruesas nubes de humo. Más a la Izquierda hay una fila de casas pintadas de

blanco y rojo, entre ellas está la mía, más arriba, sobre la calle que sube la cuesta”

¹⁰(Guerrero, 2019, p. 61)

Este fragmento de la novela “Ruinas del Extranjero” deja ver la experiencia de un niño al ir a la escuela, la cual se encuentra cerca de la fábrica como él mismo lo describe. Así como la experiencia descrita, varios ex - trabajadores de Cementos Samper estudiaron en la escuela Joaquín Samper Brush cuando aún eran niños.

La escuela fue fundada por uno de los hijos de Don Miguel Samper, el nombre que lleva según recuerda Don Álvaro Ex – trabajador de la fábrica, fue debido al nombre de la esposa de Don Miguel, cuyo apellido era Brush.

Figura 5



¹⁰ Fragmento de la novela “Las ruinas del Extranjero” escrita por Rodrigo Guerrero, La cual es construida entorno a La Siberia.

Nota: Fotografía de celebración en la Escuela Joaquín Samper Brush. Publicación de Henry Díaz Castillo. 2010. La Siberia Años Dorados)

La Historia de Don Álvaro es particular, prácticamente se puede decir que su vida estuvo en La Siberia, él estudio en la escuela Joaquín Samper Brush desde pequeño, ya que su madre trabajaba en la empresa, administrando la Casa de Ingenieros, posteriormente entro a trabajar a la fábrica y sus hijos también tuvieron la oportunidad de estudiar en la escuela.

(...) allí hice mi primaria en la escuela de Joaquín Samper Brush y luego de ahí entonces me fui a estudiar, me llevaron a estudiar al León Trece, que quedaba aquí en Bogotá donde los Salesianos y el instituto técnico central, yo aprendí artes y oficios, después de que yo estudie en esos planteles, valga la redundancia que era donde enseñaban artesanías, entonces luego de estudiar allí ya entre a la planta de Cementos Samper en 1954, que fue cuando yo inicie ya como trabajador, allí en lo que eran las instalaciones de la planta, más exactamente en el taller” (Don Álvaro, comunicación personal, 2018).

Como menciona Don Álvaro en la escuela solo dictaban hasta primaria, preescolar- y primaria, después de salir de allí los niños tenían que ir a estudiar a otros lados. Sin embargo, para continuar sus estudios la empresa brindaba “auxilios de educación” para pagar la secundaria y la universidad, aunque los beneficiados no eran en gran cantidad, debido a que eran bastantes trabajadores, si existían los auxilios para que algunos niños continuaran sus estudios.

Como Don Álvaro y sus hijos, también otros hijos de trabajadores estudiaron allí y la recuerdan gratamente, en donde describen un poco cual era la enseñanza y la convivencia en la escuela,

La escuela fue cuna de cultura. Se fomentó el canto, la danza, teatro, deporte, revistas de gimnasia conmemoraciones bautizos rezo del rosario...

Fue una verdadera convivencia familiar samperista (María Isabel Yenegas Beltrán, La Siberia Años Dorados)

Mi preciosa escuela viví tantos ahy, momentos tan bellos (Nelson Eduardo Cifuentes, La Siberia Años Dorados)

Estas visiones y comentarios que evoca recordar la escuela hacen parte de lo que Di Meo define como espacio vivido, en este se forja la representación del mundo sensible y le otorga sentido por medio de las cargas emotivas, conceptos individuales e imágenes (Lindón, 2006). De esta forma son las representaciones, las experiencias de las personas y como ellas viven el espacio. Así como la escuela también son importantes otros espacios que complementan (el que hacer de las personas) o la vida cotidiana de las personas.

1.1.3 Nos divertimos (nos divertíamos)

De la misma manera que se brindaban espacios de educación también se brindaban espacios de diversión y dispersión no solo para los niños sino también para los adultos, dentro de las actividades de la escuela se realizaban algunos paseos y a fuera de ella se encuentra una actividad de la que todos hablan, la proyección de películas.

Una especie de espacio de cine. La proyección de las películas era iniciativa de uno de los trabajadores, sin embargo, la empresa colaboraba con los costos y de esta manera era reconocida por el aporte. Se puede ver cómo la empresa o los empresarios estaban al pendiente de todas las actividades que realizarán los trabajadores, estrictamente laborales como por fuera de este ámbito, en alguna medida se puede decir que aportaba integralmente a la vivencia de sus empleados.

(...) Don Juan Pablo Escobar, él tenía una máquina, un proyector, sí. Entonces el alquilaba una película en Bogotá, venia y la traía y la proyectaba. La fábrica le daba para los costos

(para la proyección de la película) y eso iba de Calera todo el mundo, eso era los viernes por la tarde, a las 6:00. Eso era una cantidad de muchachos, y la silletería era el suelo, sentado ahí en el suelo, porque no había, ni televisión ni nada de eso, entonces era la berraquera. De todas las veredas eso iban a mirar la película allá (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Y es que en esta época el cine se tornaba novedoso y popular, de esta manera “entre semana y sobre todo los domingos tomo fuerza el cine, en particular el mexicano, que además de entretener, ofrecía otras experiencias de vida para alimentar la imaginación de los obreros y obreras” (Archila, 2011. p.167).

Algunos relatos dejan ver como se vivía la proyección de las películas y los juegos deportivos:

Las películas eran proyectadas en el centro cultural; Don Álvaro menciona que las primeras películas que vieron eran mexicanas “(...) entonces yo vi, vimos en ese tiempo, mucha película mexicana, a blanco y negro y a color, muchas películas. En ese tiempo traían también películas del oeste, películas de todo eso de los sheriff y los guerreros, había indios piel rojas y había otras tribus de indios, lo que llamábamos el oeste en Estados Unidos y en México(...)”, (Nelson Gómez, La Siberia Años Dorados) también recuerda una de las películas que vio allí, al observar una de las fotos del lugar; “en ese centro cultural vi la película de: relámpago azul, un helicóptero que tenía más armas que la fuerza aérea colombiana en su totalidad, jejejeje (Maka Nelson Gómez Alayon, La Siberia Años Dorados).

Figura 6



Nota: Frente del Centro cultural, publicación de William Vergara Vergara. 2010. La Siberia Años Dorados

Dentro de las actividades que se brindaban a los niños a parte de los paseos que se nombraban y la proyección de las películas también se encontraba el juego en las canchas que tenía la empresa, la cual hace referencia más al aspecto deportivo.

Los niños jugaban alrededor de la fábrica y en las canchas deportivas, Don Mario menciona que “(...) ahí tenían unos patios muy bonitos para jugar adentro y afuera habían canchas de basquetbol y tenían sus juegos y sus cosas y sus mesas (...)” (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Algunos de ellos se acuerdan y comentan sobre la cancha y sus experiencias.

Figura 7



Nota: Cancha de futbol de La Siberia, Publicación de Klavijo Leon Payita, 2010, La Siberia Años Dorados.

¿OIGAN ESA NO ERA LA CNCHITA DE MICRO EN LA JUGABAMOS AL LADO DE LA CLINICA??? JAJA QUE RECUERDOS TAN BACANOS DE AHI ME ACUERDO LOS PARTIDOS CON JUANKA CHALECO, JUANKA BARBOSA JAVIER CLAVIJO EL NEGRO MARTIN Y MUCHOS MAS...” (Jaime Alfredo Rodríguez Avella, La Siberia Años Dorados)

En ese campo jugué mis primeros partidos de fútbol. Qué tiempos aquellos” (Francisco Hernández León, La Siberia Años Dorados)

A esa cancha es para entrenar a la SELECCION COLOMBIA” (Miguel Arcángel Clavijo Cifuentes, LA Siberia Años Dorados)

Así como los hijos de las personas que trabajaban en Cementos Samper jugaban allí, también lo hacían sus padres.

Los deportes comenzaron a ser una de las actividades patrocinadas por las empresas para sus trabajadores “Las empresas se empeñaron en ofrecer diversión sana, y por ello apoyaron equipos propios y promovieron campeonatos internos o locales” (Archila, 2011, p. 166).

Para los trabajadores estaba entonces el campo de fútbol y también lo disfrutaban tanto los unos como los otros, entre secciones. Entonces se hacía el campeonato interno de fútbol, los del taller, los de la eléctrica, los del almacén, los de la estación de servicio, los de los hornos.... bueno [¿y tenían una fecha especial en que hacían los campeonatos?] eso se organizaba y de todos esos equipos se seleccionaba la selección de la empresa era la que salía a jugar a fuera con otros equipos de otras empresas o de otros clubes. Eso lo teníamos los trabajadores, entonces ahí había una vaina que se llamaba la cantina, era un salón grande donde se servía la cerveza y se bailaba y detrás de la cantina estaban las canchas de basquetbol y por el frente estaban 5 o 6 canchas de tejo y ahí la pasaban los trabajadores. (...) Cada grupito del turno, se organizaban, eso charlaban en las horas de trabajo, que vamos a hacer. Si había quincena entonces alguna rumba, y así. Todos estábamos en la edad (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Figura 8



Nota: Foto de uno de los equipos de fútbol de La Siberia, Publicación de Blanquita Cifuentes, 2010, La Siberia Años Dorados)

Se comienzan a ver las trayectorias de las personas, los movimientos y los acuerdos de emplear ciertos tiempos para diferentes actividades, en este caso las actividades de diversión, compitiendo entre ellos mismos en deportes como el fútbol, e incluso jugaban también baloncesto y tejo.

A pesar de ser actividades fuera del ámbito laboral, se comenzaban a tejer y a organizar dentro del mismo, en las charlas con los compañeros para cuadrar el siguiente partido, los horarios que

tenían disponibles, entre otras cosas. Una de estas charlas, bastante curiosa es sobre la organización del tejo¹¹,

Don Álvaro comenta,

si si, inclusive que yo hacía tejos para jugar y yo hacía tejos a los compañeros y yo jugaba tejo tanto el grande como el cortico, el mini tejo. Les hacía tejos a los compañeros porque yo trabajaba en el torno, entonces cuando me pedían que le hiciera un torno yo lo hacía ahí de contrabando o como fuera, a veces le pedía permiso al jefe que me dejara a hacer unos tejos, o la misma empresa ellos autorizaban que hicieran una docena de tejos, o dos docenas de tejo para que los trabajadores jugaban al tejo, y yo era uno de ellos de los que les construían los tejos para jugar con los compañeros y con más gente, con más gente de la región. Eso sí yo me acuerdo que esa era una de las actividades que hacíamos (Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018)

Como se puede ver en el comentario de Don Álvaro, incluso la empresa en ocasiones mandaba a hacer los tejos, por lo que sabía lo que sus trabajadores hacían en tiempos libres y apoyaba estas actividades.

Pero también existía una distinción de la ocupación de los tiempos libres de los trabajadores profesionales, de la misma manera que se puede ver la distinción en el habitar las casas. El médico de la Siberia, uno de los profesionales relata las actividades que realizaban los profesionales,

Bueno los profesionales teníamos un grupo, éramos un grupo de amigos que amenizábamos nuestros finales de semana con bailes, reuniones (...) Casi todos éramos parejas jóvenes

¹¹ incluso hoy en día algunos de los pensionados se reúnen de vez en cuando a jugar tejo.

relativamente. Entonces inclusive contratamos un profesor de baile, el profesor Mosqueta, y cada 15 días venía a darnos clases de baile.

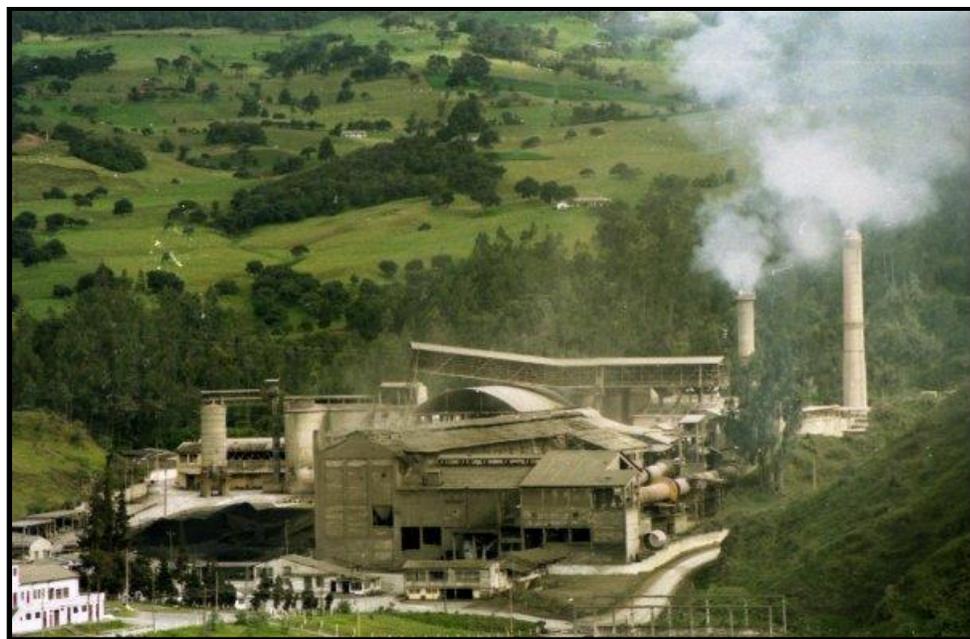
Yo bailaba bastante bien, qué más le cuento yo. Organizábamos torneos de billar, la fábrica tenía un bar, billares, a los que iba uno, a veces y tenía como para una especie de bares, digamos de café, para que los trabajadores entrarán a tomarse sus cafés como si estuvieran en Bogotá, también se tomaban sus cervecitas ahí,. -Uno para profesionales y otro para los trabajadores- (El Medico, comunicación personal, 28 de febrero de 2019)

Así como estaban las canchas de futbol y basquetbol, el médico nombra las canchas de tenis, en las cuales no jugaban específicamente pero allí montaban a caballo y jugaban los hijos de ellos.

Se puede notar una distinción en las actividades que realizan los trabajadores profesionales y los que no lo eran. Mientras que los trabajadores que no eran profesionales a pesar de las fiestas y las reuniones que dedicaban a tomar trago, jugaban también deportes, en especial el futbol. Por su parte los profesionales se reunían en torno a actividades sociales como bailes y viajaban a Bogotá a cine. Esto también hacer referencia a como las personas tenían perspectivas diferentes del mismo espacio o del mismo lugar, no habitan de la misma manera, sus trayectorias se desenvuelven en intereses diferentes y su espacio vivido tampoco es el mismo; los puntos de referencia cambian y así mismo su construcción, emocionalidad y representación del lugar.

1.2 El trabajo. Un día en el trabajo.

Figura 9



Nota: Fotografía de la fábrica La Siberia en funcionamiento, Publicación de Klavijo León Payita, 2010, La Siberia Años Dorados.

Como se nombraba inicialmente dentro de las practicas cotidianas que son esenciales en el habitar, hay trayectorias que se desenvuelven en ámbitos diferentes, ya hemos pasado por el aspecto religioso, el escolar, el ocio, entre otros, sin embargo y teniendo en cuenta que este barrio y la historia de él se desenvuelve a partir del ámbito laboral es importante hacer hincapié en este aspecto.

Los horarios eran repartidos a lo largo de las veinticuatro horas del día, se establecían tres o cuatro turnos, en diferentes horarios y dependiendo también del lugar en donde trabajaran, algunos de los horarios eran ocho de la mañana a doce del día y de doce a ocho de la noche, otro de ellos era desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde y de las cuatro de la tarde salían a las ocho de la mañana y por ultimo otros podían entrar a trabajar desde las siete de la mañana hasta

las cinco de la tarde. Aunque no siempre era de esa forma, en ocasiones los horarios podían cambiar,

había unos cambios de turno que se llamaba el alargue o sea que usted salía hoy a las cuatro (viernes) y volvía a entrar hasta el lunes, si?, o cuando habían los cambios de turno, entonces ahí se aprovechaba, esta semana se aprovechaba la larga” (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

En la fábrica se desempeñaban diferentes oficios y no todas las personas entraban y se mantenían en un mismo puesto, en este apartado se verán cuatro historias de ex trabajadores de la fábrica, los oficios que desempeñaban y una parte de su experiencia.

Don Mario trabajó 20 años en la fábrica, entró a trabajar a sus veintidós años,

Yo entré el once de marzo de 1968 y ese tiempo en que estuve en la cafetería vivía en los campamentos ahí. Ahí había una pieza para dos personas y teníamos baño y todo, y de ahí salíamos a trabajar ¿por qué? porque teníamos que madrugar, a las 3:00 de la mañana tenía uno que... Los del turno a preparar el desayuno y se acostaba de ultimo, 9:00 – 8:00 de la noche se salía de trabajar, porque se dejaba todo aseado para el turno al otro día. Ahí estuve ese tiempo y duré trabajándole a la empresa hasta junio de 1992. (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018)

Pero Don Mario no trabajó esos veinte años solo en la cafetería, entró a trabajar en el área de producción, realizando oficios varios como lo son ayudante de la trituradora, ayudante de los hornos, descargar el molino, entre otros. A la par de trabajar Don Mario se empeñó en estudiar,

(...) ahí cuando estuve en la cafetería empecé a estudiar por correspondencia en las escuelas internacionales, la mecánica automotriz, entonces yo me pegaba mis voladitas al taller

automotriz cuando podía, la estación de servicios se llamaba, donde reparaban todas las máquinas, buldóceres, carros... (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Poco a poco iban ascendiendo de puesto con lo que aprendían en el camino y los esfuerzos que realizaban,

A veces, inclusive a mí me tocaba trabajar las veinticuatro horas, descansar ocho y volver a trabajar otras veinticuatro, porque había que trabajar, había que producir en las reparaciones para que el horno no estuviera tanto tiempo parado. Entonces ahí como yo ya había estudiado algo, y se murió un compañero de la estación de servicio que era mecánico, entonces fueron corriendo [los cargos], el que estaba de aseador, pasaba a engrasador, el que estaba de engrasador pasaba de ayudante, así... lo iban... De a poquitos, eso toca... (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Los horarios de trabajo eran bastante fuertes, sin embargo, los trabajadores persistían e iban avanzando en sus puestos de trabajo. Adicional a las trayectorias propias de movimiento espacial, de desplazamiento de un lugar otro, también se encuentran las trayectorias en el tiempo que hacen parte de la vida cotidiana, como se puede ver en el relato de Don Mario al momento de estudiar y así mismo ascender de puesto.

En estas trayectorias en el tiempo a parte de la rutinización de las practicas repetitivas que se pueden dar por días, meses o años, los desplazamientos de un lugar a otro, también se incluye “lo instituido socialmente” lo que hace referencia a los proyectos¹² de las personas (Lindón, 2006). Así las trayectorias se pueden ver en un tiempo más complejo y se pueden establecer como

¹² “Un proyecto es una serie de tareas -simples o complejas- necesarias para alcanzar cualquier intención inspiradora o metas orientadoras del comportamiento” (Pred, 1981:10 en Lindón, A. 2006. Pág. 374).

trayectorias de vida las cuales en este caso están ancladas a un espacio o lugar en específico como lo es La Siberia.

Similar a la situación y al escalamiento de los oficios laborales de Don Mario, es la situación de Don Álvaro que como se mencionaba antes es bastante interesante, ya que él mantuvo una relación laboral estrecha con la empresa. Toda su vida trabajo allí, se puede decir que informal y formalmente. Su madre trabajó en la fábrica y es en este momento donde se empieza a vislumbrar el papel de las mujeres en el trabajo de la fábrica; “Cementos Samper contrato a mi mamá y a una tía mía que tengo que agradecerle también porque era como si hubiera sido mi mamá. Ellas dos tomaron la administración de la casa de ingenieros” (Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018), debido a esto Don Álvaro creció en el ambiente de la fábrica y posteriormente ingresó también a trabajar en La Siberia, hasta salir pensionado.

Entré a la planta de Cementos Samper en 1954, que fue cuando yo inicié ya como trabajador, allí en lo que eran las instalaciones de la planta, más exactamente en el taller. (...) Yo entré a los talleres, primero fui ayudante de mecánica, después fui escalando puestos, y estuve en la fundición, allí se fundían metales para repuestos para la misma empresa, estuve en la herrería, que era donde se enderezaban los ángulos de las torres del cable aéreo, se hacían taladros para la mina, cinceles, digamos varias herramientas para la misma planta. Luego de allí, ahí sí entré a manejar el cepillo, la prensadora, los tornos ya en el salón de maquinaria de los talleres de Cementos Samper. Yo inicié como muchacho, uno tiene que comenzar de abajo para arriba y vuelvo y le relato, cuando estuve de muchacho, porque yo iba a la cooperativa y les compraba a los ingenieros cigarrillos, chocolates y todo lo que a ellos se le ocurría. Ellos por no ir a la cooperativa que había en la urbanización entonces me mandaban a mi para que les comprara galguerías, y todo lo

que ellos necesitaran, betún, cepillos y todo eso, entonces yo era el que les llevaba y me daban propina por hacerles los mandados (Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018).

Así como Don Álvaro entró a trabajar en la fábrica, después de haber crecido y estudiado allí muchos otros trabajadores también lo hicieron, como es el caso de Don José. Su padre trabajó en la fábrica, él estudió en la escuela y posteriormente también entró a trabajar a la Siberia; al preguntarle a Don José cual había sido el motivo de entrar a trabajar a la empresa de Cementos Samper y no otra, o trabajar en otra cosa, su respuesta fue “por el lugar” y argumentó más adelante que “era un pueblo” por lo que, en qué más se podría trabajar.

Las otras dos historias están enmarcadas en un solo oficio y no necesariamente en el área de producción de la fábrica, sino en zonas y labores externas a la misma.

Don Vicente tiene 86 años y trabajó 33 en la fábrica. Su casa queda ubicada a los alrededores de la fábrica, todos los días tiene vista a la fábrica desde su puerta.

“Yo trabajaba de la mina a la planta, como de aquí al paramo, manejaba un carro, un carro de esos grandes que cargan 18 toneladas, se llaman yucles¹³(Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018)”.

Allá había unas palas inmensas cogían la cucharada e iba llenando el carro, lo iba llenando hasta 18 toneladas y me bajaba con el carro, allí a otra trituradora que había, una ya más moderna y llegaba el carro y votaba las 18 toneladas ahí, y mientras iba por el otro viaje ya se había comido ese viaje eso era terrible, ¡virgen santísima! y esa máquina para moler piedra, para espichar esos pedrones, eso era muy terrible, (...) Y la fábrica tenía solamente

¹³ Los yucles o camiones mineros eran los primeros en el país en esa época, cargaban 15 toneladas.

uno sino tenía veinticinco yucles. (Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018)

La última historia es la del Médico de La Siberia, quien pidió ser nombrado de esta manera. Él trabajó diez años allí y era uno de los profesionales que trabajaban en la fábrica, los demás profesionales eran ingenieros como lo nombra él en una parte de su relato.

A las 8:00 de la mañana estaba allá en la clínica comenzando a atender, por la mañana hacíamos consulta médica para los niños, las esposas de los trabajadores y de golpe algún trabajador, pero en general a los trabajadores se les atendía en las horas de la tarde, todo depende también el turno que estuvieran prestando, pero era una buena masa de población porque eran 400 trabajadores, póngale usted tres miembros de familia por cada trabajador (El Médico, comunicación personal, 28 de febrero de 2019).

El horario de él no era tan estricto como el de los demás, aunque tenía que estar disponible para alguna eventualidad,

(...) se terminaba la consulta de la mañana, yo iba a mi casa, almorzaba en la casa, a las 2:00 de la tarde volvía a la clínica, hasta las 5:00. (...) Por la noche me tocaba cualquier caso de urgencia y los casos de partos, que necesitaran alguna intervención, porque tenía una enfermera especializada en partos pero cuando se complicaba la cosa, me llamaban a mí¹⁴(El Médico, comunicación personal, 28 de febrero de 2019).

En esta ocasión se vuelve a nombrar a la mujer en el trabajo relacionado con la empresa,

¹⁴ Los horarios marcan un aspecto importante en las trayectorias de los trabajadores, determinando así que tiempo pasan fuera del trabajo, con sus familias, entre otras cosas, sin embargo, como lo mencionaba antes cada persona vive su espacio diferente. Se puede decir que el médico tenía un poco más de libertad en sus trayectorias, por supuesto el principal punto de atención era la clínica, sin embargo, podía moverse de ella para atender otras personas y podía desplazarse en los horarios de alimentación, cosa que los trabajadores rasos no hacían, se alimentaban en las zonas de la empresa. Las enfermeras tenían también un espacio reducido entre el hogar y el trabajo ya que lugar de trabajo y de descanso era el mismo.

Cuando yo llegué la enfermera jefe era una tolimense y había dos, tres enfermeras más con ella, Cuando Graciela se retiró, llegó una enfermera más capacitada digamos, como enfermera jefe y más experta en partos y eso me ayudó mucho a quitarme yo de las traspasadas. Las enfermeras vivían en la clínica, tenían su zona de vivienda y alimentación era una clínica pequeña (El Médico, comunicación personal, 28 de febrero de 2019).

Específicamente al preguntar por las mujeres y qué trabajos desempeñaban, Don Vicente mencionó: “Ahí estaban secretarías para las oficinas, las enfermeras, las aseo de la clínica, todo eso, eso les daban trabajo a las mujeres también” (Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Figura 9



Nota: Fotografía de las enfermeras de la clínica de La Siberia, publicación de Liliana Colmenares Castañeda, 2019, La Siberia Años Dorados.

Sin embargo, el papel de la mujer en el trabajo obrero según Archila comenzó temprano, pero a lo largo del tiempo sufrió diferentes transformaciones. Inicialmente las mujeres se encontraban por decirlo así en igualdad de carga laboral, y estaban ganando un salario que las posiciona como la parte central de la economía familiar, a partir de esto comenzaron a generarse razones para relegar a la mujer a las actividades del hogar; a pesar de ello volvieron a establecerse en la vida laboral de forma independiente, como se puede evidenciar en los relatos, como enfermeras, secretarias, entre otros. “Desde los años 40 comenzaron a ascender lentamente las mujeres a los altos rangos de la administración pública” (Archila, 1991, p. 100).

1.2.1 Condiciones Laborales

A parte de los horarios de trabajo, que eran extensos las condiciones laborales tampoco eran muy buenas, como se mencionaba en el capítulo anterior y a pesar de que Cementos Samper brindaba muchas ayudas a los trabajadores, no era la excepción a esta situación.

Reiterando las palabras de Don José, en ese momento, al iniciar la empresa no había seguridad social, el terreno de trabajo no estaba pavimentado, como era en el campo, tenían que caminar por la tierra pura, “entre un barrial” y no tenían la indumentaria adecuada, las condiciones climáticas tampoco eran muy buenas teniendo en cuenta que se encontraban en el páramo, por lo cual llovía constantemente y hacía demasiado frío.

Adicional a esto Don Mario menciona también

pero los que trabajamos afuera en producción, todo era comer tierra! o escuchar ruido, porque esos molinos sonaban durísimo, y en esa época nada de tapones, nada de mascarillas, no nada, una bayetilla le daban a uno, una bayetilla y se la amarraba uno aquí

(la cabeza) que podía atajar una bayetilla” (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Así como no había una indumentaria adecuada, tampoco implementos de seguridad para los trabajadores, y los horarios de trabajo como ya se había referenciado eran bastante largos, aunque en caso de un accidente o urgencia se encontraba el hospital, en donde eran atendidos lo mejor posible.

La clínica estaba equipada para atender la mayoría de los casos, aunque podían existir algunas excepciones “teníamos nuestra sala para urgencias traumatológicas y todo tipo de urgencias, en caso de que no se pudiera atender se trasladaba a Bogotá inmediatamente, la carretera no era muy buena, no estaba como ahora” (El Médico, comunicación personal, 28 de febrero de 2019).

La situación de la clínica es similar a la de Bavaria, con el fundador de la empresa “(...) el mito de su bondad iba aún más lejos: se recuerda que no solo construyó un hospital, sino que cuando algún trabajador se enfermaba, o una mujer iba a dar a luz, el mismo los llevaba en su carro. “Patrones como ése son muy difíciles de conseguir ahora”, concluye quien constaba esas anécdotas” (Archila, 1991, p.128).

En el caso de La Siberia se daba de la siguiente manera

La empresa nos tenía la clínica, entonces nosotros no estábamos afiliados al seguro, ningún seguro social, porque la empresa nos daba, médico, medicina, hospital, ambulancia, todo. Ahí mismo en Siberia había sala de cirugía y todo, y ahí lo hospitalizaban a uno si se enfermaba de algo, en lugar de decirle a usted, está incapacitado o vaya y se acuesta, ahí mismo en la clínica, le daban todo, y sus alimentos y todo (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018)

Figura 10



Nota: Fotografía del frente de la clínica de La Siberia, Publicación de Klavijo Leon Payita, 2010, La Siberia Años Dorados.

La clínica al igual que la empresa trabajaba las 24 horas, tenía un personal de tres enfermeras y una enfermera jefe, un médico permanente, un médico auxiliar que trabajaba medio tiempo y el médico jefe que iba una vez a la semana.

Pese a que el servicio de salud era bueno, atendían bastante rápido, tenían los medicamentos y estaba a disposición de todos los trabajadores sin ningún problema. El médico hace referencia a algunas de las causas por las que los trabajadores iban a la clínica, una de ellas son los horarios de trabajo.

La fábrica le suministraba todo, los servicios sociales a los trabajadores, no estaba afiliada allá al seguro social entonces, (...) el trabajo realmente era un trabajo que desorganizaba en algunos aspectos la vida de los trabajadores. Empezaban tres turnos de ocho horas, cada dos semanas el trabajador tenía que pasar la noche completa prácticamente ocho horas de

la noche en la fábrica, eso le causaba siempre algunos trastornos tanto en el sueño como en la alimentación en la digestión, por eso era muy frecuente patología de vías digestivas, especialmente había mucha gastritis, úlceras del estómago, y también las trasnochadas (...) (El Médico, comunicación personal, 28 de febrero de 2019).

Otra de las causas que afectaban a las personas que trabajaban en la fábrica era el clima, como ya se ha mencionado el clima era bastante complicado, se trabajaba en paramo, por lo que tenían temperaturas muy bajas y se generaban infecciones respiratorias.

A pesar de tener un buen servicio de salud se comienza a develar que los horarios no eran tan favorables para los trabajadores y así mismo el salario tampoco era muy bueno.

En la fábrica se tenía una buena estabilidad laboral, como en las empresas nacientes. En esa época el ingreso a laborar en las fábricas no era muy difícil y no tenía tantos requisitos, solo un examen médico, por lo que las personas generaban un lazo un poco más estrecho con los dueños, mediante un sentimiento de agradecimiento (Archila, 1991).

En la Siberia ocurre un caso en el cual la persona intenta que lo echen, pero esto no sucede, Don Mario relata esta historia,

Yo me acuerdo de un mecánico que... Salas, Alberto Salas, era un mecánico automotriz y vino y trabajó como 2 o 3 años y algún día le dio el aburrimiento y dijo “me voy a hacer echar” eso le echaba la madre a un jefe y al otro y nooo, no lo votaron hasta que él mismo se fue. ¡La estabilidad laboral era muy buena! Lo que pasaba era que los salarios si eran bajitos (...) (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Aunque las personas reconocían que los salarios no eran tan buenos, argumentaban que lo que les faltaba era dado en especie, como el servicio médico que antes mencionábamos.

El médico, nosotros no lo pagábamos, cero pesos por seguridad social, ni para pensión ni nada porque la empresa asumía todos esos gastos, hasta 1985 que con la crisis de la empresa dijo no se les puede seguir dando todo eso porque... Entonces vamos a afiliarlos al seguro social y que el seguro social se haga cargo y que los trabajadores paguen un seguro, entonces ya se quitó ese costico de encima y que lo asumiera el trabajador, una parte el trabajador y otra parte la empresa (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Otra de las cosas que les brindaban se relaciona con la alimentación, como lo es la dotación del carbón para las estufas,

pero entonces uno tenía salarios en especie, como los arriendos, el carbón, nos daban, como la mayoría teníamos estufas de carbón en las casas porque todavía no había gas, no existía, sino hasta en Bogotá, todo el mundo cocinaba era con carbón, entonces nos daban cuatro toneladas al año de carbón y ahí iba la volqueta a la fábrica. Como la empresa traía carbón para los hornos; antes de echarlo a los molinos se escogía el gruesito y eso y para las casas. A Sueva iba y se llevaba el carbón, a todas partes había que llevar el carbón (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

A partir de estos relatos se puede ver cómo se compensaba una cosa con otra, los salarios monetarios con las ayudas para la casa, y los alimentos, tanto la facilidad para comprar alimentos para las casas como los alimentos en los horarios de trabajo.

Fue una empresa que se creó con mucho sacrificio, o mejor dicho los que vinieron eran muy emprendedores a hacer su empresa, dieron las garantías, salarios pues no, pero entonces teníamos buenas cositas, cómo sería que le daban a uno papel para el baño, le daban panela y café para que hiciera tinto por las noches, le daban merienda y, claro, el turno de la madrugada; los que trabajaban en el turno de las 12:00 de la noche a 8:00 de la

mañana la empresa les daba... “Digamos el grupo eran cinco o cuatro” entonces les daba sus dos libras, o tres de costilla y todo, el menaje. Uno iba a la cafetería y ta ta ta, ¿cuántos son? tantos, tome, tome, y ahí uno hacia el caldo, entre los cinco, por ejemplo, un día reclamaba uno, otro día el otro y por la noche entonces era el encargado de hacer el caldo, el que reclamaba hacia el caldo y el tinto, eso sí no nos faltaba el tintico. Al principio era..., por ejemplo, usted llegaba al almacén y tome tinto, llegaba a la estación eléctrica y tómese un tinto o que quiere aromática, llegaba a los talleres y tomé un tinto, a la estación de servicio, a la clínica y tome un tintico; eso es solo jarte tinto todo el día. Vaya a ver usted hoy si la empresa le da cinco minutos vaya se toma un tinto. Es que la alimentación era trancada, no era cualquier cosita (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

“Las practicas culinarias se sitúan en el nivel más elemental de la vida cotidiana, en el nivel más necesario y más menospreciado” (De Certeau, 1999.b. p. 159) Los trabajadores permanecían bastante tiempo en la fábrica por lo que el tiempo de las comidas lo compartían con sus mismos compañeros como lo describe Don Mario, entre ellos se repartían quien cocinaba en cada turno, por lo general el papel de cocinar estaba destinado hacia las mujeres, tanto en sus casas como en la cafetería, sin embargo, cuanto tenían los turnos de madrugada el aspecto de cocinar recaía en ellos, los trabajadores, particularmente hombres. “En cada caso, *hacer-la-comida* es el sostén de una práctica elemental, humilde, obstinada, repetida en el tiempo y en el espacio, arraigada en el tejido de las relaciones con los otros (...)” (De Certeau, 1999.b. p. 159) en muchas ocasiones los trabajadores pasaban tiempo sin ir a sus casas por lo que el hacer y compartir la comida se daba con sus compañeros, lo que permitía estrechar las relaciones.

El tema de los salarios, como se viene relatando no era muy bueno,

Cuando yo entré a trabajar yo ganaba 9 pesos diarios, 270 pesos al mes, pero entonces también la alimentación valía 5 centavos y todo ahí dentro, el arriendo de la pieza valía otros 5 centavos, los que tenían casa, pagaban 15 centavos por el arriendo de la casa, era algo casi simbólico, entonces eso era barato, nos daban alimentación (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Sin embargo, se encuentran algunas posibilidades para aumentar, claro que este aumento no era de acuerdo al trabajo que ya venían realizando, sino que se aumentaba la carga laboral y se aumentaba un poco el salario.

Don Álvaro relata una de las posibilidades de aumentar un poco el sueldo o salario:

Sí, digamos a nosotros nos mejoraban un poquito el sueldo con horas extras, que teníamos después de la jornada diaria, los trabajadores que estábamos en el día, nos daba a veces cuatro horas, trabajábamos de 7:00 a 5:00 y de 6:00 a 10:00 de la noche, de vez en cuando, porque había mucho trabajo y había que adelantar trabajo para poner a funcionar las máquinas. Entonces tocaba construir las piezas que iban en las máquinas para estar al día con las máquinas, ese era el otro incentivo y teníamos una prima de producción, (...) que logramos por la convención colectiva de trabajo; cuando la empresa pasaba de las 155 mil toneladas producidas en el año, nos daba por cada tonelaje extra después del tope, 150 mil, 160 mil toneladas al año. Teníamos la prima de producción, eso era lo que más produjera después del tope, la empresa nos premiaba con 10 días hasta 15 días del salario extra, eso se llamó, la prima de producción. Eso es otra cosa que menos mal aquí usted me acordó, ya no me acordaba (Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018).

A pesar de que los trabajadores laboraban 10 horas diarias, para ganar un poco más de dinero aumentaban cuatro horas más a su día, por lo que en realidad no había mejora del sueldo. Esta situación comenzó a repercutir entre la convivencia y la cotidianidad de habitar la urbanización y la fábrica. Como menciona Don José las relaciones obrero-patronales eran “más o menos aceptables”, se generaban inconformidades en varios aspectos, siendo el económico el que más generaba descontento por lo que los trabajadores de la fábrica comenzaron a presentar pliegos de peticiones y esto posteriormente llevo a la formación de un sindicato.

1.3. Agradecimiento

Como se ha venido develando a lo largo del documento, la fábrica La Siberia de Cementos Samper daba a sus trabajadores si se puede decir atenciones en diferentes ámbitos. Inicialmente en el aspecto urbanístico y posteriormente en los ámbitos que interactúan y componen el habitar; debido a esto los trabajadores empezaron a generar un sentimiento de agradecimiento.

El aspecto amable del paternalismo producía comentarios u opiniones como:

La empresa era muy buena, muy buena con los trabajadores, ella nos tenía todo, nos tenía pieza, si éramos solteros pieza para vivir, si eran casados casa, les daban carbón mineral, para cocinar, tenían la luz, tenían agua, tenían todo porque la empresa todo daba. Teníamos una clínica, pero una belleza de clínica, a mí me hicieron varias operaciones, una belleza de clínica, muy buena, buenos médicos. Teníamos dentistería para la boca, todo teníamos ahí. Baños de agua caliente para que cuando uno saliera todo enterrado de allá adentro se bañara, ahí le daban toalla y ¡le daban todo! (Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Y comentarios explícitamente de agradecimiento como el que hacen sobre una fotografía de la clínica

GRACIAS A ESTA CLINICA MUCHAS DE LAS FAMILIAS Y LOS TRABAJADORES GOZABAMOS DE UN BUEN SERVICIO EN SALUD SIN FILAS, NI CUOTAS MODERADORAS Y TODAS LA BELLEZAS QUE TRAJO LA FAMOSA LEY 100 (Jefe Ivorjuelas, La Siberia Años Dorados).

Estos comentarios u opiniones que se generaban de la empresa refuerzan la idea de la gran familia que se había comentado anteriormente en donde el fabricato se referenciaba como “mi casa”, posteriormente Archila menciona que también es llamada la fábrica como “madre” mención que es acogida por algunas empresas como Bavaria y la United fruit Company llamada “Mamá Yunai” en Antioquia.

En La Siberia también se da esta mención, la fábrica se instaura como la madre de los trabajadores¹⁵, la que daba todo y velaba porque no les faltara nada, claro, el hecho de no faltarles nada no está al pie de la letra, como se evidencia los trabajadores eran explotados laboralmente con largas jornadas de trabajo y una remuneración que era muy baja.

1.3 Resistencia.

Se encuentra un aspecto que no es tan evidente en un principio dentro de la lógica del paternalismo,

Sorprende hablar de protesta laboral en un ambiente impregnado de paternalismo y de imágenes idílicas de comunidad entre capital y trabajo, pero precisamente lo que buscaba

¹⁵ La noción de madre se puede ver clara en una canción dedicada a la fábrica luego de la culminación de su razón social, tema que se tratara en el siguiente capítulo.

el paternalismo era ocultar las duras condiciones en las que trabajaron las primeras generaciones de obreros y obreras. Paternalismo y opresivas condiciones laborales no eran sino dos lados de una misma moneda. Mientras las segundas abarcaban la cotidianeidad laboral, el primero se encargaba de suavizarlas temporalmente” (Archila, 1991, p. 132).

En el caso de La Siberia se puede dar cuenta de esto con respecto a las facilidades que les brindaban a los trabajadores en el ámbito cotidiano fuera de la fábrica, es decir, en las casas, la comida y los espacios de dispersión y lo que ellos llamaban salario en “especie” pero detrás de esto y del sentimiento de agradecimiento que generaban los trabajadores, se comienza a gestar una inconformidad en el ámbito laboral, una micro-resistencia.

La explotación laboral era bastante notoria, comenzando por los horarios de trabajo, falta de indumentaria adecuada para realizar los trabajos y el salario bajo; esto generó que los trabajadores se organizaran y conformaran un Sindicato.

Para hablar de esta micro resistencia es importante tomar en cuenta la visión de este concepto desde Michel De Certeau en donde se ve la condición de desigualdad desde los sistemas y la forma en la que se ejerce el poder.

“Procedimientos técnicos “minúsculos” que, al jugar con los detalles han redistribuido el espacio para hacerlo el operador de una “vigilancia” generalizada” (De Certeau, 1999 a, XLIV). Esta afirmación se puede asociar a la construcción de la urbanización y una pequeña ciudad en La Siberia, ya que en este espacio se ejerce un control directo e indirecto de la empresa como se viene mostrando en el ámbito paternalista. Se ejerce un disciplinamiento por medio de diferentes espacios, dinámica que De Certeau llama “Micro física del poder” donde la disciplina es el aparato productor y en todos los ámbitos se enmarca una vigilancia, sin embargo,

(...) resulta tanto más urgente señalar cómo una sociedad entera no se reduce a ella, qué procedimientos populares (también “minúsculos” y cotidianos) juegan con los mecanismos de la disciplina y solo se conforman para cambiarlos, en fin, que “maneras de hacer” forman la contrapartida, del lado de los consumidores (o ¿dominados?), de los procedimientos mudos que organizan el orden sociopolítico (De Certeau, 1999 a, XLIV).

Es decir que, en medio de este disciplinamiento se empieza a conformar una posición que lo contrarresta, una resistencia. De Certeau plantea esta resistencia por medio de las tácticas y las estrategias; entendiendo por estrategias las que se manejan en el lugar de poder,

La estrategia se ancla en un lugar propio que posibilita a la vez una variedad de formas de dominio: dominio (relativo) del tiempo; dominio visual, óptico y panóptico; dominio de los saberes, conocimientos y verdades. La capacidad de aislar un lugar propio es la que permite asignarle al “otro” una situación de dependencia, de ajenidad, de ausencia de autonomía. Esa es la forma en que funciona la estrategia según Certeau; su propiedad sobre un lugar (lugar de poder, lugar físico, lugar teórico) es una suerte de condición de posibilidad para su eficacia” (Abal, 2007, p.4.)

Y las tácticas son las que se forman desde la posición más débil, desde los que son dominados, los cuales se encuentran dentro de un espacio controlado y tienen que acomodarse a las condiciones de este (De Certeau, 1999 a).

A partir de las tácticas se gesta la resistencia dentro de lo cotidiano, de sus dinámicas, entendiéndolas en el tiempo, las rutinas y como estas se transforman.

Las tácticas son procedimientos que valen por la pertinencia que dan al tiempo; en las circunstancias que el instante preciso de una intervención transforma en situación favorable, en la rapidez de los movimientos que cambian la organización del espacio, en

las relaciones entre momentos sucesivos de una “jugarreta” (...) las estrategias ponen sus esperanzas en la resistencia que *el establecimiento de un lugar* ofrece al deterioro del tiempo, las tácticas ponen sus esperanzas en una hábil *utilización del tiempo*, en las ocasiones que presenta y también en las sacudidas que introduce en los cimientos de un poder” (De Certeau, 1999 a, p. 45).

De esta forma la resistencia se convierte o se va construyendo en pequeños momentos que se transforman en el tiempo ya establecido, es decir la ruptura de las rutinas, sin embargo, esto se establece inesperadamente y fugaz; Paula Abal Medina en “Notas sobre la noción de resistencia de Michel de Certeau” hace una crítica frente a este tema, a la dinámica inesperada y fugaz que está inserta en la táctica que habla De Certeau.

Es esa utilización del tiempo, la del movimiento rápido, la que parece contradecir la construcción de vinculaciones entre tácticas diseminadas. La construcción de lo colectivo requiere de un proceso de identificación y de organización, de prácticas de representación, de definición de repertorios de acción, de formas de toma de decisiones; etc” (Abal, 2007, p.5.)

En esta ocasión, para develar la resistencia que se tejió en La Siberia, son válidos ambos puntos de vista, tanto el de Abal con la noción de colectivo y el de De Certeau con la noción inesperada de utilización del tiempo.

Los trabajadores inconformes con la situación laboral forman un colectivo, un sindicato, por supuesto no todos los trabajadores están de acuerdo, pero la mayoría, de esta manera la acción colectiva cobra importancia y validez. A partir de este punto es donde entra De Certeau con las tácticas, y la hábil utilización del tiempo, en saber ejecutar acciones con rapidez que desequilibren

el tiempo normal de las cosas, la rutina y cotidianidad, lo cual es logrado con la ejecución de la huelga y el paro total de actividades de la empresa.

1.4.1 Sindicato

El sindicato de la fábrica de cemento inicio de manera independiente, como se mencionaba con un sindicato base, luego de varios años se afilio a la Federación Nacional de la Industria de los Trabajadores del Cemento, Fenaltracemeps, la cual asesoraba en la negociación de varios pliegos de petición.

Como la fábrica tenía varios puntos de trabajo, así mismo en cada lugar se estableció un sindicato que se unía al principal, el cual estaba como tal en La Siberia, allí se encontraba el Sindicato Central; también se encontraban: el Sindicato en Palacio, en Contador (Usaquén) a donde llegaba el material listo, su última etapa de producción y también un sindicato en la Hidroeléctrica Sueva. El sindicato se reunía permanentemente cada ocho días la junta directiva y teníamos asambleas ordinarias cada seis meses... (Don José, comunicación personal, 3 de abril de 2018).

A partir de allí se comienzan a gestionar todas las inconformidades de los trabajadores en ese momento, por medio de pliegos de peticiones, las cuales pasan a los directivos de la empresa, pidiendo mejoras en varios ámbitos, inicialmente con respecto al salario, ya que existía una división entre el salario rural y el salario urbano, adicional a esto pedían mejoras en el transporte, debido a que las carreteras para desplazarse a los otros lugares de la empresa no estaban en buenas condiciones, como lo menciona Don José, comunicación personal, 3 de abril de 2018. “porque anteriormente ni había transporte sino era en volqueta”.

A partir de la ley 6ta de 1945 se establece el salario mínimo, la cual fue implementada solo hasta 1949 con el Decreto 3871 del mismo año,

Su valor fue establecido en dos pesos diarios, equivalentes hoy a algo más de siete mil pesos diarios. El salario mínimo fue definido entonces como “el que todo trabajador tiene derecho a percibir para subvenir a sus necesidades normales y a las de su familia, en el orden material, moral y cultural” (Artículo 146 del Decreto 2663 de 1950)” (Mesa, 2017, p.3).

En el año 1956 se establecieron salarios diferenciados tanto por departamento como una diferenciación entre zona rural y urbana, lo que desencadeno también que a

(...) comienzos de la década del 60 existían salarios mínimos diferenciales por edad (experiencia), municipio, sector, tamaño de empresa, entre otros, pero manteniendo la lógica de salarios diferenciados entre el área urbana y el área rural, esta última asociada al sector primario (...) Para 1969 se fijaron salarios por sector (manufacturero, comercio, servicios, transporte, construcción, primario, etc.), teniendo en cuenta la zona del país y el tamaño de la empresa o empleador. Ahora bien, desde comienzos de los 70s la diferenciación de salarios se enmarcó exclusivamente a un criterio rural-urbano para los distintos municipios” (Mesa, 2017, p.3).

Con tanta diferenciación de salarios era muy posible ampararse en uno de los argumentos que favoreciera las directivas o las empresas, como fue el caso de La Siberia.

Al presentar este pliego de peticiones la respuesta de los directivos de la empresa no fue favorable y su argumento del salario estaba basado en que se fundamentaban en el salario rural, motivo por el cual no se iba a aumentar, ni a llegar a ningún acuerdo.

Esta respuesta generó bastante molestia en los trabajadores por lo que llegó a desencadenarse en un Huelga. De esta manera lo afirma Don José, 2018 (...) ya en el tema de producción se presentó un pliego de peticiones y entonces la empresa pues se hizo pues la intransigente, se omitieron los términos y los trabajadores se fueron a la huelga (Don José, comunicación personal, 3 de abril de 2018).

1.4.2 Huelga.

La huelga se inició el 18 de mayo y terminó el 3 de octubre de 1976. Y comprendió la paralización total de todo el trabajo en la empresa. Sin embargo, a pesar de que se paralizó, los trabajadores prestaban el servicio de vigilancia con un aporte de la fábrica.

iniciada la huelga se hicieron algunas negociaciones para la vigilancia, entonces se montaron carpas en diferentes sitios estratégicos y se prestaba servicio, se prestaban turnos de 8 horas para no dejar abandonada la empresa y con el mismo aporte de la empresa entonces se sostenía el movimiento” (Don José, comunicación personal, 12 de agosto de 2019).

Al llegar la “hora cero”, momento en el que se paraba toda la producción de la fábrica y de la empresa en general, los directivos tuvieron que negociar con la empresa la vigilancia de las instalaciones, teniendo en cuenta que la maquinaria no se apaga de golpe, sino que tiene un proceso para detenerse, y así como el sindicato tenía varias seccionales, la huelga se estableció también en cada una de las seccionales, Contador (Bogotá), Palacio, hidroeléctrica Sueva y La Siberia (Calera) por lo que en cada uno de estos lugares se encontraban carpas de vigilancia¹⁶.

¹⁶ Considero que esta acción muestra claramente el punto de De Certeau, romper la cotidianidad laboral y aprovechar esto para las sacudidas en los cimientos del poder.

Como se había referenciado la huelga se desencadenó debido al dilema que existía con el salario rural y el salario urbano,

el objetivo de esa huelga era más que todo, porque... el gobierno había creado los dos salarios mínimos: el rural y el industrial. Entonces claro, como la mina de palacio quedó en un páramo, (...) la empresa tenía su propia hidroeléctrica que estaba en Junio, en un corregimiento que se llama Sueva, entonces allí tenían trabajadores también (...) Tenía sus cuatro frentes: siberiano, palacios, sueva y contador. Contador era en Bogotá, donde ya llegaba el cemento, la huelga se prolongó mucho porque el gerente sostenía que la empresa estaba en lo rural y que en consecuencia los aumentos de salario no podían ser sino los del sector rural, pues eso dio pie, -como era un decreto, era una ley hasta que el gobierno derrocó esa ley- para que los salarios quedarán iguales. Eso fue una lucha dura para favorecer al campesino (Don José, comunicación personal, 12 de agosto de 2019).¹⁷

Teniendo en cuenta la prolongación de la huelga, en donde se mantenía parada la producción, de alguna manera tenían que sostenerse, ya que no estaban trabajando. Uno de estos sostenimientos era el aporte que daba la fábrica por la vigilancia. Sin embargo, no era suficiente con tantos trabajadores. Por lo que resultó muy útil la solidaridad de los sindicatos cementeros y de los campesinos, los cuales les llevaban comida a las carpas en donde establecieron la vigilancia.

Figura 11

¹⁷ Una de las opiniones de los trabajadores era que una empresa como la de Cementos Samper, con 100 años de productividad y siendo la pionera en producción de cemento en el país, como iba a negociar un salario mínimo rural cuando tenía tanta capacidad.



Nota: Fotografía de la Huelga en la Fabrica La Siberia, publicación de Alex Tovar, 2010, La Siberia Años Dorados)

En este sostenimiento las esposas de ellos tuvieron un papel importante, ellas se reunían e iban a pedir colaboración para los trabajadores. La esposa de Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018 nos relata un poco lo que ellas hacían:

A mí me tocaba reunir todas las compañías, en las reuniones me tocaba hablar sobre lo que se iba a hacer en toda la semana. Digamos ir a las emisoras, ir a pedir solidaridad. (...) íbamos a las emisoras, digamos, en el sentido de decir las cosas de la empresa, por qué hicieron la huelga, por [que era necesario] pagarle más sueldos a los obreros (...)

Pedimos la solidaridad de los trabajadores (...) la solidaridad de los compañeros. Para poder sostener la huelga para auxilio, colaboración económica.

Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018 añade, “en parte eran colaboraciones, la misma gente de la región llevaba papas, mazorcas, maíz, lo que fuera y nos llevaban allá, llevaban unas ollas y hacíamos unos sancochos los Berracos, más buenos, eso no nos dejábamos morir de hambre”.

En la huelga, se realizaron varias actividades. Una de las más importantes y trascendentales fue una caminata,

lo más importante fue la caminata que hicimos desde La Siberia... hasta la plaza de Bolívar, fuimos 600 personas desde La Siberia, a moverle el corazón a Alfonso López que era el presidente... Pero de todas maneras le tocó derrocar el Decreto (Don José, comunicación personal, 3 de abril de 2018).

La huelga se dio por terminada debido a la decisión del gobierno de unificar los salarios mínimos, medida que sirvió para volver a las negociaciones con los directivos y acordar mejoras. Dentro de estas mejoras se dio un incremento de salario, y aumento la cantidad monetaria y posibilidad de acceder a los auxilios escolares. También una mejora en el transporte, “se consiguieron los transportes, los buses, porque anteriormente era en volqueta, y por ejemplo hasta Bogotá, los fines de semana, no era todo el tiempo” (Don José, comunicación personal, 12 de agosto de 2019).

Por medio de la huelga se lograron cambiar varios aspectos que afectaban a los trabajadores, brindándoles mejores condiciones en el ámbito laboral y solucionando o amortiguando algunas situaciones referenciadas en la explotación laboral.

2. Cierre de la fábrica.

Cementos Samper comienza a debilitarse poco a poco por distintas cosas,

Para 1982 la compañía entra en crisis financiera y se ve en la obligación de fusionarse en 1995 con Cementos Diamante, razón por la cual la cementera deja de llamarse Cementos Samper, para llamarse Industrias e Inversiones Diamante- Samper S.A. Al siguiente año ingresa al país CEMEX que compra la compañía. Posterior a este proceso comercial, la nueva administración decide dar por terminada la producción de tres plantas entre ellas, La Siberia, dejando sólo en funcionamiento la de Santa Rosa, ya que para esa fecha se reconoce que la gran mina de caliza, la que en su momento contaba con el 95% de pureza se había agotado, su tesoro había sido desentrañado durante décadas, marchitando los recursos naturales. La mina no daba más (...)” (Barrios, 2012, p. 419).

El comienzo de un camino al cierre se despliega de la crisis financiera que envolvió a Cementos Samper, aunque las causas del cierre de la fábrica, especialmente de la Siberia no están totalmente definidas. Se encuentran dos causas, una de ellas es un problema ambiental y la otra tiene que ver con la terminación del recurso extraído. Probablemente no sea solo una de las dos sino ambas las que llevaron a cerrar la fábrica.

Inicialmente y el relato que parece más oficial tiene que ver con la caliza. Desde la vivencia de sus trabajadores, el cierre de la fábrica se dio de la siguiente manera:

Nosotros nos enteramos cuando comenzaron a desbaratar el cable, a desbaratar todo y ¿qué paso? Que la fábrica paró porque el gobierno la hizo cerrar, porque la materia prima que era la caliza... (Don Vicente, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

Como se venía diciendo a partir de la crisis económica la empresa empezó a tener problemas

La planta de Siberia y las minas en Palacio. Lo que le decía, la crisis económica que se veía venir. Entonces había varios factores que coincidían, que incidieron en el cierre de las plantas. Una pues que los trabajadores, bueno los que trabajaban en palacio eran muy exigentes (...) por el frío, tenían que alimentarse bien y todo eso. Y la otra, el polvillo que votaban los hornos. Había varias quejas. La otra, que la empresa en esa crisis, para deshacerse de los trabajadores, de los antiguos que estaban allí en Palacio, los veía como un problema. Argumentó que ya no había caliza, entonces que iban a cerrar temporalmente; y cerró la Mina de Palacio temporalmente. Entonces tenían que traer caliza de Moniquira, de otras partes para acá para Siberia, pero entonces ya salía más cara la producción de cemento. Cuando la empresa quiso volver a abrir la mina de Palacio, ya el ministerio dijo que no, que ya ahí no se podía hacer nada, porque ya fue declarado Parque Nacional, ya no se puede volver a dejar.... ¡ahí está la mina! Esta bajo tierra y hay mucha caliza, pero ya no se puede trabajar allá (Don Mario, comunicación personal, 6 de abril de 2018).

El Componente de la crisis económica fue bastante fuerte, Cementos Samper se empezó a aliar con otras empresas como Cementos Diamante, pero, aun así, la competencia de empresas multinacionales comenzó a generar demasiada presión.

Esta crisis económica de la que se habla se comienza a generar poco a poco, a partir de los ensanches de la fábrica en los años sesenta y setenta. A pesar de que en ese momento la fábrica se encontraba bien económicamente, los costos de los ensanches y la renovación del material tenía precios muy altos, por lo que la empresa comenzó a adquirir deudas, créditos externos para poder financiar los proyectos que tenían en el momento.

Inicialmente habían planteado los ensanches debido a que la producción del cemento llevaba catorce años de la misma manera, en un primer estudio “(...) El doctor López Toro mostró que el

proyecto no era viable, aunque las necesidades de cemento en el país eran muy grandes, pues no resultaba rentable y la compañía podría comprometer innecesariamente su futuro económico” (Santamaría, 1983, p. 149).

Debido a los resultados de este estudio, en ese momento no se realizaron cambios, sin embargo, más adelante fue necesario hacer los cambios, como se comentaba, comenzaron a llegar empresas con una capacidad más alta por lo que los procesos y la maquinaria comenzaron a verse obsoletos.

A mediados de 1964 se volvió a considerar la posibilidad de expansión de la producción de cemento de la fábrica de La Siberia, al analizar una nueva circunstancia, como era la necesidad de sacar del servicio el horno Polysius, instalado en 1934, cuyas condiciones mecánicas así lo aconsejaban, pues su largo tiempo de operación permitía prever que no tendría muchos más años de trabajo, y mantenerlo en funcionamiento implicaba altos costos de reparación” (Santamaría, 1983, p. 150).

Tanto el comienzo de la obsolescencia para la maquinaria de Cementos Samper como la creciente demanda de cemento que generaba la ciudad comenzó a poner en una posición de duda a la fábrica con respecto a generar las inversiones de las otras fábricas.

Los años setenta se convirtieron en la “escases del cemento”, donde las ciudades comenzaron a tener un crecimiento muy elevado y la necesidad del material para la construcción se requería en gran cantidad tanto para obras públicas, como privadas departamentales, municipales y de orden nacional (Santamaría, 1983).

Esta situación le dio a la empresa dos opciones que podía tomar, continuar con la industria del cemento o dedicarse al negocio financiero. La decisión de la industria del cemento traía consigo la modernización inmediata de la empresa, en instalaciones y equipos para generar una producción

mayor que pudiera alcanzar a cubrir la demanda del momento. Finalmente, la empresa decidió seguir con el cemento, la decisión fue tomada bajo el siguiente pensamiento,

(...) para esta compañía, una aventura de grandes dimensiones, que se justifica por tener sus directores, sus administradores y sus accionistas un arraigado concepto de la función social que debe cumplir una empresa en beneficio de su país, aventura que no sólo suministrará un volumen de cemento que la ciudad necesita con urgencia, sino que ha creado y seguirá creando nuevos frentes de trabajo y de empleo para la juventud que sale en busca de ocupación” (Santamaría, 1983, p.180).

Debido a esto se comenzaron los estudios y se determinó el lugar de “La Esperanza” como lo han referenciado algunos ex trabajadores en sus relatos, en 1978 se firma el contrato con la compañía F. L. Smidth para comenzar la construcción de los ensanches.

Figura 12



Nota: Fotografía de la planta La Esperanza, Publicación de Sandra Romero, 2010, La Siberia Años Dorados

Evidentemente la escases del cemento, la falta de caliza, es uno de los elementos decisivos en el desarrollo de la crisis financiera y tanto los directivos de la empresa como los ex trabajadores lo tenían muy claro.

Según el relato de algunos ex – trabajadores, la empresa realizo estudios en la Esperanza con el fin de encontrar más caliza para poder explotar, debido a la noticia de que la caliza se estaba acabando en la mina de Palacio. Sin embargo, luego de realizar todas las construcciones en la Esperanza y al momento de comenzar la producción no se encontró el material, por lo que se gastaron dinero y esfuerzos en vano. Como menciona Don Mario, ya cerrada la mina de Palacio, y con la creación del Área de Reserva Forestal Protectora - Productora de la Cuenca Alta del Río Bogotá, establecida en 1977, la cual afectaba directamente a Cementos Samper debido a los predios que tenían en el páramo de Palacio, no resulto posible volver a abrir la mina.

A pesar de los inconvenientes con el Acueducto, a cargo de la regulación del tema de la Reserva, también se generaban inconvenientes con respecto a la contaminación ambiental por el polvo que generaba el trabajo del cemento, y la afectación a los cultivos y la vegetación. Sin embargo, en este aspecto se ven opiniones encontradas como se vislumbraba en el capítulo anterior. Para el momento en que estos problemas ambientales comenzaron a afectar a la empresa ésta ya había sido comprada por CEMEX, en 1996; por lo que la nueva empresa realiza una donación de parte del territorio en compensación al Parque Nacional Natural Chingaza y comienza a desmontar poco a poco la fábrica.

Esto que los ex – trabajadores cuentan, la terminación de la fábrica, Alejandro Silva lo condensa en un artículo en el periódico El Espectador “Las ruinas de la Cementera La Siberia” (2016)

(...) en La Calera también se reclamó por los efectos adversos que el cemento dejó en el ganado y en los habitantes del pueblo, no soportaban seguir viendo sus casas y plantas cubiertas de un gris. Además, por esta época la élite bogotana comenzó a comprar casas de vacaciones en La Calera y sus zonas aledañas.

A finales de los 90, durante la crisis económica que se vivió en Colombia, la industria cementera se vio afectada, además la maquinaria de la planta ya resultaba obsoleta. Al país habían llegado empresas multinacionales cementeras como Holcim y Cemex, las cuales realizan extracción a escalas mucho más grandes que en La Siberia y por ende dejan un gran impacto medioambiental y social. Cemex compró por esa época la mayoría de acciones de Cementos Samper y en 1998 la fábrica y el pueblo cerraron de por vida (párr. 23-24)

Poco a poco comenzó el desmonte de la fábrica y con ella el del pueblo, los trabajadores y sus familias tenían que encontrar otro lugar en donde vivir y trabajar. Muchos de ellos salieron pensionados de allí, a otros les toco buscar trabajo.

Les pidieron las casas a los trabajadores, desocuparlas, pero algunos no querían irse, pues casi toda su vida habían vivido en ese lugar. La orden era que las personas salieran de allí y demoler las casas.

(...), quedaron pocas cosas que quedaron en pie, que fue la iglesia y el hospital, que fue la escuela también no la tumbaron, la dejaron ahí, la clínica y otras cosas de la planta; hay todavía unos concretos unas medias luna y unas construcciones en concreto, eso quedó ahí,

pero en gran parte eso vino a terminar, pero como le digo las casas de los trabajadores, esas de solteros, porque muchos obreros solteros vivían en campamentos, en casas de campamentos y también se fueron demoliendo y poco a poco se fue acabando todo eso” (Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018).

El desmonte de la urbanización fue poco a poco, cada semana iban demoliendo una casa y de esta manera infringir más presión ante las otras personas para que desalojaran el lugar. Una maestra cuenta como los niños preguntaban y estaban muy pendientes de que casa faltaba, “Cada lunes que uno llegaba, ellos preguntaban, falta la casa de fulano de tal, ya la derribaron. Lo primero que veían. A la semana siguiente, falta la otra casa, falta tal cosa...” (Stollbrock, & Sierra, 2014).

Se hizo una negociación o arreglo con algunos trabajadores con respecto a las casas y su desalojo, unos adquirieron préstamo con la empresa para poder construir su casa en otro lugar. “Inicialmente uno, ay que no me vayan a llamar a negociar y ya a lo último, la gente hacia fila para negociar, porque usted en esa incertidumbre, será que me sacan o será que me voy” (Stollbrock, & Sierra, 2014).

Como se menciona muchas personas no querían salir de la urbanización y de la fábrica, algunos Extrabajadores cuentan experiencias de cuando salieron y de sus compañeros, uno de ellos dice:

Recién que yo me retire, yo dure un poco de tiempo a media noche disque a alistarme y a irme a trabajar, mi esposa me dice: ¿Que está haciendo? -No, que me toca irme, me cogió la tarde. -No es que usted ya se retiró, ¡ya que jode!” (Stollbrock, & Sierra, 2014).

Así como él, también cuentan la historia de un trabajador que duro en la empresa por cuarenta y cinco años,

entro a los diez años y salió a los cincuenta y cinco años, la fábrica lo llamo. (...) Le prohibieron la entrada y venia todos los días y se sentaba en las bancas aquellas a mirar la

planta, a mirar a los compañeros trabajar (...) y a las cinco daba un pito la empresa para que saliéramos y ahí mismo el señor se iba para la casa (...) al paso del tiempo ese señor murió (...) y así fue como de pena moral falleció” (Stollbrock, & Sierra, 2014).

En este capítulo se devela el habitar del barrio obrero, específicamente La Siberia, entendiendo el habitar desde un espacio proporcionado de usos y de memorias compartidas. Es por esto que se construye este habitar La Siberia a partir de los relatos y memorias de algunos Ex – trabajadores, una memoria colectiva en la que evocan situaciones de un pasado que todavía está vivo y que se conserva en sus recuerdos.

Iniciando con el aspecto del espacio físico y como es la distribución de la fábrica, las casas, y los elementos circundantes como la iglesia, el comisariato, entre otras cosas. A partir de allí se toma como lente para ver estas memorias, al paternalismo, en donde las empresas pretendían que las fabricas fueran como grandes familias y así mismo la vida cotidiana para entretejer la forma de habitar.

El disciplinamiento será la característica principal del paternalismo y el espacio vivido, en el que se analizan las experiencias de los trabajadores para poder descubrir cómo era la mirada de ellos, fundamental en el proceso de habitar. Estos aspectos comienzan a ser vistos desde las prácticas de la comunidad, de los pobladores, las prácticas religiosas, los espacios de dispersión, el ámbito escolar y educativo y principalmente el espacio laboral y lo que éste implica: como las condiciones laborales, el agradecimiento a la fábrica y, de la misma manera, la resistencia de los trabajadores. Para terminar con el cierre de la fábrica, presentando tanto las causas como las experiencias de dejar la urbanización.

El paternalismo en los años 1930 y 1950 estaba presente como dinámica principal en las industrias fabriles. A partir de éste se podía mantener a la población disciplinada y a la vez agradecida por las atenciones y, si se puede decir, por los cuidados que les daban los patrones a sus trabajadores. Sin embargo, como se ha venido evidenciando, detrás de esto se encontraban las malas condiciones laborales que tenían los trabajadores por lo que a pesar de estar agradecidos con la empresa y de quererla mucho también se disgustaban por estas condiciones y mantenían una posición de resistencia, lo que lleva a la formación de los sindicatos y posteriormente a las huelgas como en este caso.

Estas resistencias o micro resistencias se fundamentan en lo que De Certeau plantea para las relaciones de poder, Las estrategias en este caso del lado de los patrones y las tácticas del lado de los trabajadores, en donde se manifiestan las inconformidades con pequeñas rupturas de la rutinización de la vida cotidiana y algo importante que menciona Abal, es la unión colectiva de estas inconformidades para generar un impacto a la hora de realizar las acciones que desestabilicen la cotidianidad.

El habitar el barrio obrero implica varias dinámicas, como lo mencione antes: religiosas, de diversión, escolares, entre otras. En cada uno de estos casos se puede ver el disciplinamiento. Sin embargo, es importante tener presente la mirada de quien está viendo, en este caso, la historia es contada a partir de experiencias de los Ex – trabajadores, de cómo ellos viven ese espacio en su día a día y cómo va cambiando con el paso de los años, tanto en el aspecto físico como en sus emociones y sentimientos.

A partir de las visiones de estos espacios vividos se puede destacar que en ese momento en La Siberia se encontraba una distinción entre los trabajadores profesionales y los trabajadores rasos, cada grupo de ellos tiene distintos referentes de la urbanización y de cómo vivían en ella.

Así como hay aspectos buenos, también hay aspectos malos y la vida continua, en La Siberia alrededor de setenta u ochenta años funcionando, muchas familias crecieron allí y de generación en generación comenzaron a laborar en la fábrica, hasta que finalmente se acaba y sus habitantes tienen que irse del lugar en donde han vivido la mayor parte de su vida, en otros casos los habitantes de barrios obreros han dado la lucha por el territorio en el que han habitado por más de 20 años, como lo fue el caso del barrio Pardo Rubio y el barrio La Cantera. Sin embargo, el caso de la Siberia no fue de este modo, allí no se dio una batalla por el territorio sino una especie de conciliación. Lo que deja en sus habitantes recuerdos gratos y otros no tan gratos de su vida allí que aún persisten en su memoria y que los eligen para ser protagonistas de lo que fue su vida allí.

Después de la riqueza sólo la acompañaba la pobreza y la tristeza; igual que la de los habitantes de la gran urbanización, pese a las huelgas de los trabajadores y a la intervención del Ministerio de Trabajo de la época, las casas quedaron vacías, como los corazones de quienes por generaciones las habitaron, las calles quedaron desocupadas, ya en los parques no se sentían las risas de los habitantes, la iglesia ya no celebraba más misas, el hospital no veía más nacimientos, las escuelas ya no albergaban más niñas y niños (Barrios, 2012, p. 419).

RECORDAR ES VIVIR

1. El paso del tiempo

Vía a la Calera, pasando el centro poblado se encuentra una bifurcación de la Carretera, una de ellas sigue hacia el Parque Nacional Natural Chingaza y la otra vía a lo que fue la fábrica La Siberia. Camino hacia La Siberia, al lado Izquierdo de la carretera, alcancé a observar un letrero o aviso de bienvenida, en este momento casi no es visible ya que se pierde entre los árboles que se

encuentran allí. Sin embargo, se puede notar un verde distinto, un poco más oscuro y rucio entre el verde de las hojas de los árboles, con unas letras en color blanco y algunos dibujos. Uno de ellos resalta el dibujo de una familia en la esquina inferior derecha, conformada por padre, madre y dos pequeños, este dibujo se enlaza con una frase dentro del aviso “RECUERDA: TU FAMILIA Y TU EMPRESA TE NECESITAN. ¡CUIDATE!

Figura 13



Nota: Aviso de bienvenida a La Siberia. Foto tomada por Selena Calderón, 2018.

Siguiendo el camino en uno de los costados se comienzan a ver unas casas pequeñas, algunas de ellas son más alargadas. En sus paredes se pueden observar algunos grafitis y rayones, así como también la pintura desgastada; pequeños trozos de pintura han caído al suelo y la pared adquiere espacios más oscuros, estas casas alargadas son lo que los ex - trabajadores distinguen como campamentos, donde se quedaban a vivir los trabajadores que eran solteros.

No solo se ve el desgaste en la estructura de las casas, poco a poco el pasto comenzó a crecer y a rodear las casas, desdibujando el camino que existía para entrar, las ventanas de las casas son en forma de rejas, un cuadro grande conformado por varios pequeños, en muchas de ellas la mayoría de los vidrios ya no se encuentran.

Figura 14



Nota: Vista de los campamentos en La Siberia. Foto Tomada por Selena Calderón, 2018.

Al seguir por el camino puede ver una torre que termina en forma de pirámide, con una cruz en la parte superior y un reloj en uno de sus lados. Esta construcción fue la iglesia, en donde se realizaban todos los sacramentos y se celebraba la fiesta de la Virgen del Carmen, y justamente en lo alto de una montaña detrás de la iglesia se encuentra la imagen de la virgen, con el niño en brazos, vestida de blanco, con un manto color azul y rodeada de estrellas.

Ya puedo ver la entrada a la fábrica, una estructura grande, bastante imponente, sin embargo, a uno de los costados de la carretera se encuentra una fila de maquinaria, pesada, encerrada en lona verde.

Al costado izquierdo se ve y, según me dijeron, lo que fue el hospital, y una especie de parqueadero, una gran cantidad de espacio, donde supongo parqueaban los carros que llevaban el material, sin embargo, la mirada se desvía hacia la estructura de la fábrica, específicamente el salón de Clinker. Parece como si una bola gigante hubiera caído en parte del techo, este ha ido desmoronándose poco a poco; de las paredes y la estructura superficial, solo quedan los muros y curiosamente, desde lejos se pude asociar con los nichos que se encuentran en los muros o columnarios de los cementerios.

Figura 15



Nota: Vista del salón de Clinker. Foto tomada por Selena Calderón, 2018.

Figura 16



Nota: Vista lejana de la fábrica La Siberia. Foto tomada por Selena Calderón, 2018.

No es posible la entrada al lugar, la vista que se tiene de ella es solo de los alrededores, desde el límite del terreno; a pesar de que es un lugar en ruinas tiene vigilancia constante. Por esta razón tuve que rodear el lugar, más adelante vi unos tanques grandísimos, con marcas de derrame de líquido, tal vez la humedad que se impregna, o el paso de la lluvia por un largo tiempo; eran tres seguidos, muy posiblemente allí se revolvía el material. Desde el punto donde me encontraba también podía observar lo poco que quedaba de las líneas aéreas por donde transportaban el material, por decirlo así y las bases del camino a Palacio.

Desde allí también podía ver el fondo de la fábrica, como si hubieran quitado las paredes externas, se ven los salones oscuros, algunas escaleras que ya no conectan más que de una plancha a otra, sin ningún rastro de haber sido un cuarto. Las bases que soportaban el techo están cayendo,

son una especie de varillas que se empiezan a desprender. En el fondo del paisaje se ven las montañas verdes, con árboles y en frente se puede ver el pasto y como la vegetación comienza a crecer en medio de la construcción que se va deteriorando.

Figura 17



Nota: Vista lateral de la fábrica La Siberia. Foto tomada por Selena Calderón, 2018.

De la fábrica tan imponente que se veía en los años cincuenta lo que se puede decir como el paso del tiempo comienza a verse. Al desalojar el lugar y quedar

completamente inactivo, la naturaleza reclama lo que alguna vez fue suyo y poco a poco el lugar se convierte en ruinas¹⁸.

Las ruinas de un edificio indican, por el contrario, que en las partes desaparecidas o destruidas de la obra de arte han hecho acto de presencia unas fuerzas y formas, las de la naturaleza, que crean una nueva unidad, una totalidad específica, con ese remanente de arte que aún conservan y esa parte de naturaleza que han recobrado” (Simmel, 2013, p. 41).

En un fragmento de la novela *Las ruinas del Extranjero* (2019), Rodrigo Guerrero describe un poco las ruinas de la Siberia:

Las ramas de los pinos entran por las ventanas y unos arbustos han nacido en la tierra entre los largueros del piso. Observo a través de una de las ventanas laterales, una que da en dirección a la fábrica de La Siberia, y veo una gradería que desciende hacia una tupida laguna de arbustos muy juntos. Al principio creí que se trataba de una cancha de baloncesto, luego que podría ser una de microfútbol, pero papá me dijo que había sido de tenis. Que quedaba varios metros bajo el nivel del piso y que tenía las medidas reglamentarias: veinticuatro por once metros. Ahora la maleza la absorbió, la devoró, la desapareció por completo, y ni la malla de acero que impedía que las pelotas se escaparan del rectángulo hacia la carretera existe ya” (p. 110).

“En las ruinas se siente con la inmediatez de lo presente que la vida, con toda su riqueza y variabilidad, habitó ahí alguna vez” (Simmel, 2013, p. 49), estas generalmente evocan el pasado,

¹⁸ Según Ana Filipa Prata, (2017) en *Escribir la ciudad. Crónicas urbanas de Carlos Drummond de Andrade, María Judite de Carvalho y Jacques Réda*, “Las ruinas son interpretadas como testimonio material conductor de una reflexión sobre la temporalidad, a la cual se asocia un sentimiento de pérdida o vacío (...)”

sin embargo, el tiempo de la ruina no es pasado ni presente, es un “tiempo puro”, según lo explica Marc Augé en “El tiempo en Ruinas” (2003):

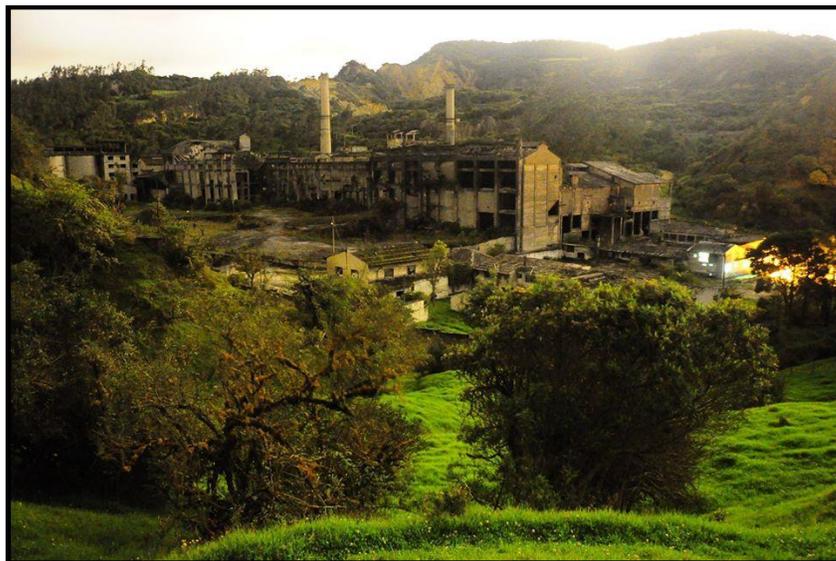
“El tiempo puro – es ese tiempo sin historia del que únicamente puede tomar conciencia el individuo y del que puede obtener una fugaz intuición gracias al espectáculo de las ruinas” (p. 47). Es como estar allí suspendido en el momento que evocan las ruinas, sin determinar si esto fue pasado o es presente, simplemente, estar. Sin embargo, el acto de evocar conlleva a la memoria.

A pesar de encontrarse allí la estructura cubierta por la naturaleza, dejando entre ver lo que fue, si no le dan sentido, si nadie las mira, solo será algo más en medio de todo lo que hay.

2. Seguir habitando.

Me encanta la historia de este lugar, su belleza ahora es increíble pues la majestuosa infraestructura perdió toda su utilidad y se convirtió en una estructura llena de memoria. Esta imagen fue tomada una noche de julio de 2015 (Carlos Villegas, La Siberia Años Dorados).

Figura 18



Nota: Vista lejana de la fábrica La Siberia, publicación de Carlos Villegas, 2016, La Siberia Años Dorados.

La Siberia es vista por sus ex – trabajadores a partir de la memoria colectiva y por supuesto de su memoria individual, sus relatos nos han permitido conocer y transportarnos al momento en que se decía que La Fabrica era majestuosa y posteriormente todo lo que giraba en torno a ella, así como también su final.

Como se nombró en el capítulo anterior cada memoria individual es un punto de vista dependiendo de con quién se relacione y del lugar que ocupe, es por esto que a pesar de pertenecer al mismo grupo las experiencias y la forma de percibir las situaciones son muy importantes para reconstruir esa memoria colectiva, el cómo se vive el espacio desde cada persona, en este caso como se vive y se vivió La Siberia desde algunos de sus trabajadores y sus familiares.

Sin embargo, para que estas memorias individuales y espacios vividos se transformen en una memoria colectiva y puedan transmitir las experiencias y construir conocimiento es importante “(...) que existan los suficientes puntos de contacto entre una y las otras para que el recuerdo que nos generan pueda ser reconstruido sobre su fundamento común” Halbwachs, M. 2011. Pág. 77).

Puntos de referencia como la Escuela Joaquín Samper, La clínica de la Siberia, el comisariato, los campeonatos de deportes, entre otros. Son nombrados en varios relatos y son espacios que albergan experiencias y anécdotas de la vida en La Siberia.

En este acto de compartir cada experiencia vivida y reconstruir un recuerdo común se encuentra el grupo de Facebook “La Siberia años dorados” en donde este medio permite intercambiar anécdotas y opiniones de la vivencia en La Siberia mostrando por medio de fotografías estos puntos de referencia que aún siguen grabados en la memoria de las personas que habitaron allí.

De este modo la historia que se construye no es una historia institucional “no es sobre la historia aprendida sino sobre la historia vivida que se apoya nuestra memoria” (Halbwachs, M. 2011. Pág. 106).

Es así como algunas personas siguen visitando las ruinas de La Siberia y recordando, de la misma manera comparten esto en La Siberia Años Dorados, este comentario se realizó en el 2019

Hola grupo. Muy buenos días. Les cuento que ayer estuvimos con mi familia en Siberia, después de muchos, muchos años...y no deja de embargar la nostalgia...les contamos muchas historias a nuestros hijitos, de tantas cosas maravillosas que vivimos en éste sitio (...)(Rosa García, La Siberia años Dorados).

“La memoria no es recuerdo sistemático de hechos, sino historicidad cotidiana. Una memoria que es Praxis no se limita al pasado. Su trabajo no es <<cultivar la recordación>> sino habitar el pasado aquí, en la responsabilidad del presente” (Cassigoli, 2010, p. 29).

De esta manera las ruinas de La Siberia son miradas por los Ex –trabajadores evocando recuerdos que les permiten seguir habitándolas por medio de la memoria sin necesidad de categorizar algún tiempo, esta sensación, este habitar se instaura en el tiempo puro y permanece allí.

“El acto de habitar corresponde a la creación de relaciones entre el ser humano y el espacio, superando la dimensión material y física de los objetos en que esta se manifiesta” (Filipa, 2017. p. 19)

No obstante, se construyen sentimientos y afloran emociones, las reacciones al volver a vivir esos momentos, estando y contemplando las ruinas de un lugar con el cual tienen una conexión, no se hacen esperar, manan varias emociones y sensaciones.

3. Sentir La Siberia

De igual manera, por el tiempo que ha pasado no es tan fácil encontrar a las personas que trabajaron allí. La mayoría se dispersaron y fueron a vivir a otros lugares. Sin embargo, uno de los puntos de encuentro es la Asociación nacional de pensionados de la industria del cemento en la Calera, ANPICEMS.

Figura 19



Nota: Placa en conmemoración de los veinticinco años de fundación de la Asociación de Pensionados. Foto tomada por Selena Calderón, 2018.

Es allí donde tuve la posibilidad de entrevistar a Don Mario, quien tenía una postura favorable de la empresa. Un señor de 70 años más o menos, de tez blanca, con una actitud muy amable y

muy fresca, dispuesto a contar sus experiencias. El relato de Don Mario no estaba tan permeado por la nostalgia, sino más por el orgullo y emoción, alegría al contar.

Una alegría que se contagia, que lo mantiene a uno pendiente del relato, con ganas de saber más. Temas relacionados con la comida, con el servicio médico que les daba la empresa fueron motivo de alegría y asombro por parte de los que estábamos escuchando lo. Las risas tampoco faltaron, más en el momento de contar las actividades del tiempo libre o de descanso que tenían, como algunos campeonatos de equipos deportivos y anécdotas de los paseos que realizaban los niños por parte de la escuela.

El orgullo empezó a destacarse al hablar sobre las condiciones laborales que tenían, éstas no eran buenas, sin embargo, el orgullo se referenciaba en esa berraquera que tenían los trabajadores en ese momento para realizar su trabajo en unas condiciones tan desfavorables.

No obstante, también se encontraban reacciones de disgusto o inconformidad frente a este tema, como fueron las de Don José, un señor alto, de contextura gruesa y piel blanca, siempre con un sombrero, atento y muy interesado en que se cuente la historia desde las personas que trabajaron allí. Don José ha estado involucrado en el sindicato y siempre se ha interesado por los derechos de los trabajadores es por esto que su relato en varias ocasiones expresa inconformidad, en especial con respecto a las condiciones laborales, pero también orgullo por lo que lograron con el trabajo del sindicato y con la organización de la huelga.

Como lo mencioné antes, algunos trabajadores fueron a vivir lejos, como es el caso de Don Álvaro, quien vive en la Mesa, Cundinamarca. Don Álvaro es una persona muy alegre, con mucho ánimo y con un don de la palabra bastante impresionante, puede contar la historia de la fábrica desde su inicio al derecho y al revés, así como también sus anécdotas allí.

El relato de Don Álvaro evoca particularmente alegría y exaltación, una especie de fascinación por La Siberia y por todo lo que vivió allí. Cuenta anécdotas sobre fiestas, música, paseos y juegos; al escucharlo puedo transportarme a esos momentos y puedo imaginarlos cantando y tomando.

Algunos comentarios que hacen sobre fotografías en el Grupo de Facebook “La Siberia Años Dorados” también muestran esa alegría y emoción al recordar diferentes momentos:

Figura 20



Nota: Diferentes fotografías de reuniones familiares, con niños. Publicada por Johana Katerine Moreno Clavijo, 2010, La Siberia Años Dorados.

“Q recuerdos tan hermosos es La Siberia como olvidar esa vida espectacular que vivimos” (Marina Clavijo, La Siberia Años Dorados).

Figura 21



Nota: Fotografía de grupo. Un grupo de señores detrás de una mesa con varios trofeos. Publicación de Jei Guerrero, 2010, La Siberia Años Dorados.

“TARQUINO ES INNOLVIDABLE Y Q VIVA LA CANTINA CARAJO!!!!” (Sandra Romero, La Siberia Años Dorados).

Figura 22



Nota: Fotografía de varias niñas con unas cintas atadas a un bastón principal, llevándolas por la calle. Un acto de celebración o conmemoración, publicación de Constanza Gamboa Chacón, 2015, La Siberia Años Dorados.

“Tiempos tan bonitos para recordar las novenas y las fiestas que siempre asistíamos esas misas los Domingos, los juegos” (Carmenza García, La Siberia Años dorados)

Aunque la nostalgia es uno de los hilos conductores de los relatos y comentarios, una de las personas que más expresó nostalgia al momento de relatar las vivencias y experiencias en La Siberia fue Don Vicente, un señor de ochenta y seis años, muy gentil, sensible, con un poco de dificultad para oír, pero con gran calidez. Llegar hasta la casa de Don Vicente fue un poco complicado, vive detrás de la fábrica; allí no se encuentran muchas casas, sin embargo, la de él es la última en ese lugar, la más alejada de la fábrica, aunque con una vista directa hacia ella; cada

día ha visto como paso a paso es consumida por la naturaleza con un poco de ayuda del hombre al ir la desmontando poco a poco.

Figura 23



Nota: Fotografía desde la entrada de la casa de Don Vicente. Foto tomada por Selena Calderón, 2018.

Desde la entrada de su casa, a lo lejos se puede ver la fábrica y alcanzar a distinguir los colores pálidos y los desgastes de los muros más notorios. Al recordar los tiempos en la fábrica, lo que les brindaba la empresa, como tenerles agua caliente para que se bañaran al salir del turno, algunas cirugías que le realizaron, entre otras cosas. “Una empresa muy buena ... eso le da a uno guayabo haberse acabado” es la frase que menciona Don Vicente mientras se le corta la voz, tuvo que detenerse un instante, secarse las lágrimas que estaba derramando, pasar un par de tragos de saliva y continuar con el relato.

Y es que el sentimiento de agradecimiento y nostalgia se unen al recordar varios momentos; así como Don Vicente, comentarios en La Siberia Años Dorados también expresan nostalgia y agradecimiento:

“Espectacular foto... La clínica y al fondo la estación la meseta del cable Siberia palacio.... Cuántos recuerdos acuden a la memoria... Qué nostalgia...” (Jairo Peña, La Siberia Años Dorados) comentario de la fotografía que muestra el frente de la clínica.

Figura 24



Nota: Fotografía de la vista de unas casas al lado derecho con unos árboles en el fondo, la calle un poco dañada al igual que unas escaleras al lado derecho Publicación de William Vergara Vergara, 2010, La Siberia Años dorados.

“Qué manera de ponerlo nostálgico a uno! lindos recuerdos pero que triste que se vea así quisiera que mi vida regresara hacia el pasado tener 20 años menos jajajajaha jajajajaha” (Marlen Alayon Cifuentes, La Siberia Años Dorados).

Otro comentario de agradecimiento que incluye un poco de orgullo es sobre la fotografía de un pin, el cual es el escudo de la escuela de La Siberia "Escuela Joaquín Samper" tiene el logo de Cementos Samper en la mitad y en redondo el nombre de la escuela junto con "la Siberia" en la parte de arriba.

Figura 25



Nota: Fotografía del pin en forma del escudo de la Escuela Joaquín Samper Brush, publicada por Uriel Barrera Escobar, 2018, La Siberia Años Dorados.

“Significa gratitud identidad sentido de pertenencia con la Fábrica de Cemento Samper. Como debe ser” (María Isabel Yenegas Beltrán, La Siberia Años Dorados).

Y como no sentir ese anhelo de regresar a ese lugar y a esos tiempos, ese orgullo y esa nostalgia si es que “después de muchos años de vivir en una ciudad, o cuando siempre hemos vivido en la

misma ciudad, la relación que tenemos con ella esta tan cargada de familiaridad que podemos decir que <<nos sentimos como en casa>> (...)” (Giglia, 2012, p. 16).

Y aun cuando ya nos hemos marchado sigue siendo nuestra casa y los vecinos y compañeros nuestra familia, como se muestra en un comentario que realizan sobre la fotografía de la vista de la urbanización y la fábrica, en la parte del frente se puede ver la urbanización en un muy buen estado, con todas sus casas pintadas de blanco y la puerta color rojo y al fondo la fábrica en funcionamiento, rodeada del humo que emana.

“Camino pa mi Siberia

Rumbo al volcán recorrí

Era camino y paisaje

Lo que aquel lugar sentí

Con amigos d vereda

Q eran mi familia allí”

(Rodolfo Cifuentes, La Siberia Años Dorados)

Estos sentimientos de nostalgia y agradecimiento son los que han perdurado, ver las fotografías antiguas y así mismo imaginar cómo fue la fábrica, a la vez ver las ruinas que quedan remueven historias y dan cuenta de ese ámbito familiar en el que vivían, de tal manera que en la memoria los Ex - trabajadores y sus familias queda las relaciones de amistad, el gran aporte y la ayuda o beneficios que les brindaba la empresa, motivo por el cual algunos de ellos la consideraron como una madre.

En tal medida uno de ellos compuso una canción para ella,

Esta canción la compuse en honor a nuestra gran mamá, que la bauticé yo por haber sido tan buena, tan cariñosa, tan tolerante con todos los que fuimos trabajadores de Cementos Samper (...) esta canción que titula, ¡A mamá Samper! (Don Álvaro, comunicación personal, 8 de abril de 2018)

Un fragmento de la canción dice:

Hoy te vemos entre ruinas,

por eso quiero cantar

con mis hermanos compañeros

que grande fuiste tú mamá Samper,

con mis hermanos compañeros,

que grande fuiste tú mamá Samper.

En este capítulo se describe como La Siberia actualmente se encuentra en gran parte ocupada por la naturaleza, convirtiéndose cada día más en ruinas, abundan historias de fantasmas y llegan personas a visitar la con el ánimo de encontrar un sitio misterioso y de llevarse uno que otro susto, sin embargo, estas ruinas no se enmarcan en el presente o en lo que fueron en tiempo pasado, las ruinas según Marc Aúge tienen un propio tiempo, es un tiempo puro, en el cual solo las personas que las miran pueden tomar conciencia de él.

La Siberia fundamentalmente persiste y sigue viviendo por la mirada de las personas que trabajaron y que vivieron allí, de esta manera la memoria es una parte importante en este proceso, tanto la memoria individual como la memoria colectiva a partir del espacio vivido, de las experiencias de los Ex –Trabajadores. Es de esta manera como los recuerdos persisten y ayudan a habitar las ruinas en el presente.

Finalmente, a partir del espacio vivido se describe el sentir, como sienten los Ex trabajadores y sus familias La Siberia, al recordar la y así mismo como vuelven sentimientos y emociones de acontecimientos vividos como la alegría por ganar algún partido de futbol o por asistir a alguna fiesta.

CONCLUSIONES

La ciudad de Bogotá comenzó grandes esfuerzos por lograr un desarrollo industrial y urbano, de manera que varias familias importantes y adineradas comenzaron a contribuir con éste, con la creación de varias empresas que aportaran a mejorar la prestación de servicios, la infraestructura y la comunicación de la malla vial, estos como algunos aspectos principales. De esta manera alrededor de la década de 1930 se da una gran migración del campo a la ciudad en busca de oportunidades laborales, las cuales se ubicaban en el sector extractivo.

La empresa de Cementos Samper, que posteriormente paso a llamarse La Siberia fue producto de la dinámica que se vivía en la ciudad y en el país. Dio bastantes oportunidades de empleo, especialmente en el sector de La Calera, donde se ubicó por un largo tiempo extrayendo caliza y convirtiéndola en cemento, material esencial para las construcciones urbanísticas y las conexiones viales por lo que se convirtió en una de las cementeras más importantes, sin olvidar que fue la primera en el país y fundamental para la ciudad de Bogotá.

Como venía diciendo las oportunidades laborales se centraron más en el sector extractivo, como mano de obra, por lo que se configura la clase obrera y así mismo los barrios obreros. Uno de los aspectos importantes es el tema de las condiciones laborales, en general en la época de 1930 y 1950 con el auge del extractivismo las condiciones laborales no eran buenas y en La Siberia esto no era excepción como algunos de sus ex - trabajadores comentan, al iniciarse la empresa los trabajadores no tenían equipamiento de seguridad, entre otras cosas.

No obstante, contaban con un servicio médico muy bueno y, estas las condiciones laborales a lo largo del tiempo comenzaron a mejorar un poco teniendo ya la indumentaria para trabajar, sin embargo, dentro de las condiciones laborales también se encuentra el tema del salario, en donde este salario era muy bajo y no compensaba el horario que laboraban.

Por lo que es importante resaltar el trabajo colectivo y las micro-resistencias que se mantuvieron para abogar por un buen salario, así como por mejorar las condiciones en las que trabajaban, tanto las peticiones por medio del sindicato, el cual se formó paso a paso adquiriendo herramientas para su labor, como el trabajo de coordinación para realizar una huelga donde se diera posibilidad a negociar y escuchar las peticiones de los trabajadores.

La construcción de los barrios obreros se comienza a generar debido a la migración del campo a la ciudad y dentro de esta situación las industrias bajo los años 1930 y 1950 mantuvieron una dinámica y una lógica paternalista, aprovechando estos barrios y dando la posibilidad para construirlos cerca de las mismas empresas o fábricas para poder desarrollar más el paternalismo, en cual se resaltan dos actores importantes, por un lado, el disciplinamiento el cual se implanta en todos los ámbitos del habitar para generar control, con el fin de que sea implícito pero efectivo y el agradecimiento por las facilidades y comodidades que la empresa les brindaba en algunos aspectos.

Se puede decir que el proyecto de la empresa y su lógica paternalista si dio resultado, quedando en la memoria de algunas personas los lazos fuertes que construyeron al vivir por largo tiempo en La Siberia, considerando a sus vecinos y compañeros de trabajo como de escuela, su familia. Y que aún sientan que sigue permaneciendo y que siguen perteneciendo a esta gran familia.

En alguna medida podría arriesgarme a decir que, si este barrio hubiera permanecido allí a lo largo del tiempo y de las transformaciones que ocurre, se hubiera perdido la esencia de familia. Por lo que detenerlo en ese instante y que se transformara en ruinas aporta a la consolidación de este pensamiento.

Al vivir en un barrio podemos decir también que lo habitamos, aunque habitar no solamente hace referencia a la construcción y un espacio físico, sino que se conecta con más cosas sensoriales, y cotidianas, se reconoce y se vive el mundo a partir de las sensaciones, de las emociones, de las imágenes que quedan guardadas en la memoria, una memoria tanto individual como colectiva, y es por eso fundamental lo que llamamos espacio vivido, todas aquellas experiencias construidas y percibidas, y es a partir de allí que se construye la memoria y los acontecimientos que ya pasaron aún están vivos, viven en y por medio de ella, por esto considero que La Siberia aún es habitada por todas aquellas personas que recuerdan momentos y se trasladan nuevamente a ese espacio.

Sin embargo, también son importantes aquellos elementos que nos ayudan a estimular y en alguna medida a mantener la memoria viva y seguir habitando diferentes lugares, espacios y épocas; como las fotografías, las canciones, las historias tanto narradas como escritas, las ruinas, entre otras cosas. Estas nos cuentan detalles escondidos o algunos muy explícitos que conectan directamente si se puede decir a una escena que fue especial o marcada por nuestra memoria y nos hace volver a ese momento, volver a vivir.

Referencias

- Abal, P. 2007. “notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau” Universidad Nacional de San Luis. Revista KAIROS. Revista de Temas Sociales.
- Acevedo, D. 1995 “La Colombia contemporánea, 1930-1990” en “Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo II” Santafé de Bogotá, Colombia. Grupo Editorial Norma.
- Acuerdo 105 de 1955. Secretaria Distrital de Ambiente
- Acuerdo Municipal N° 043 de 1999 “Por medio del cual se adopta el plan de ordenamiento territorial del municipio de la Calera (Cundinamarca)”. Consorcio Consultoría S.A. – epam ltda. La Calera.
- Amézquita, A. 2007. “Áreas residenciales en Bogotá. Barrios obreros Bogotanos”. En Revista Urbanismos, N°2, Julio, Áreas Residenciales en Bogotá. Bogotá: Universidad nacional de Colombia.
- Arango, L. 1991. “Mujer, religión e industria: Fabricato 1923-1982” Universidad de Antioquia & Universidad Externado de Colombia. Medellín, Bogotá, Colombia.
- Archila, M. 1991. “Cultura e identidad obrera. Colombia 1916-1945”. Cinep
- Archila, M. 2011. “Intimidad y Sociabilidad en los sectores obreros durante la primera mitad del siglo XX” en Borja, J & Rodríguez, P. “Historia de la Vida privada en Colombia. Los signos de la intimidad. El largo siglo XX”. Tomo II. Bogotá, Colombia. Editorial Taurus.
- Artiles, M. s.f. “El Paternalismo”.
- Aúge, M. 2003. “El tiempo en ruinas” Editorial Gedisa, S.A. Barcelona

- Barrios, N. 2012. “Recuperación de la Memoria Histórica de la Industrialización”. En U. C. Cundinamarca, Gestión Social para el Desarrollo Humano (págs. 409-422). Bogotá D.C. - Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Castillo Daza, J. 2008. “Bogotá años 50: inicio de la metrópoli” Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Castro G. J. - Vanegas, D. - Ramírez, E. - Sotelo, J. & Pinzón, E. 2009 “diagnóstico del estado plan de desarrollo y el plan de ordenamiento territorial del municipio la calera en el departamento de Cundinamarca”. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Cassigoli, R. 2010. “Morada y memoria: antropología y poética del habitar humano” Editorial Gedisa. México.
- Cemex. 2019. “Clínker”. España.
- De Certeau, M. 1999. a. La invención de lo cotidiano. V.1. Artes de hacer. Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México
- De Certeau, M. 1999. b. La invención de lo cotidiano. V.2. Habitar, cocinar. Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México
- E.A.A.B. 2003. “El agua en la historia de Bogotá 1938 - 1985”. Tomo II. Bogotá. D. C. Colombia. Villegas editores.
- Filipa, A. 2017. “Escribir la ciudad. Crónicas urbanas de Carlos Drummond de Andrade, María Judite de Carvalho y Jacques Réda” Universidad de los Andes. Colombia.

- Fundación Misión Colombia. 1988. a. “Historia de Bogotá. Siglo XIX”. Colombia, Villegas editores.
- Fundación Misión Colombia. 1988. b. “Historia de Bogotá. Siglo XX”. Colombia, Villegas editores.
- García, M. 2014. “Borde urbano-rural en Bogotá: aproximación conceptual, políticas públicas y ordenamiento social del territorio”. Universidad Nacional de Colombia.
- Guerrero, R. 2019. “Las ruinas del extranjero” Calixta Editores S.A.S. Bogotá, Colombia.
- Giglia, A. 2012. “El habitar y la Cultura. Perspectivas teóricas y de investigación”. Anthropos Editorial. México.
- Halbwachs, M. 2011 “La memoria Colectiva”. Miño y Dávila Editores. Argentina.
- Lindón, A. & Hiernaux, D. 2006. “Tratado de Geografía Humana”. Anthropos Editorial. México.
- Lindón, A. 2000. “La vida cotidiana y su espacio-temporalidad”. Anthropos Editorial. México.
- Martínez, M. 2015 “*Conformación de Barrio en Pardo Rubio en la UPZ 90 de Bogotá mediante la memoria del adulto mayor*”. Pontificia Universidad Javeriana.
- Mesa, C. 2017. “Impacto de la unificación del salario mínimo en Colombia sobre el nivel de empleo en las zonas rurales: un experimento natural” Universidad del Rosario. Colombia.
- Real Academia de la Lengua Española. 2019
- Resolución 076 de 1977.

- Santamaría, C. S. 1983. “Historia de una Gran Empresa”. Colombia: Editorial Gaudí.
- Silva, A. 2016. “Las ruinas de la cementera La Siberia”. Cundinamarca. El Espectador.
- Simmel, G. 2013. “Filosofía del Paisaje” Editorial Casimiro. Madrid.
- Stollbrock, G. & Sierra, I. (Dirección). (2014). “La Siberia” [Película].
- Valenzuela, S. 2013. “Un incómodo monstruo de cemento”. Bogotá. El Espectador.
- Zaida, M. 2004. “La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)” Editorial Prometeo libros. Buenos aires. Argentina.